

FARC 2.0. TRANSFORMACIÓN DISCURSIVA EN LA ERA DIGITAL⁵³

Daniel Enrique Amaya Llamas⁵⁴

“Y como el agua configura su corriente de acuerdo con el terreno, así también un ejército organiza su victoria de acuerdo con la situación del enemigo. Y como el agua no tiene forma permanente, así tampoco en la guerra existen condiciones constantes.”

SunTzu⁵⁵.

Con el propósito de lograr un mejor entendimiento de la funcionalidad de los nuevos métodos de comunicación en el siglo XXI, y lo que estos representan para la evolución global del ser humano, es imprescindible conocer los orígenes de las telecomunicaciones. La palabra “comunicación” nace del latín “*communicare*”, es decir, “hacer común algo”. Según los autores Claude Elwood Shannon y W. Weaver⁵⁶, citados por Oscar Szymanczyk (2013), el concepto de comunicación se define como “todo aquel procedimiento por medio del cual una mente afecta a otra. Con esto se incluye al poder de la voz, el texto impreso, la música, el teatro y la danza” (p. 15-16).

Szymanczyk (2013), explica cómo, al año de 1184 A.C. por medio de un sistema de señales de hogueras, repetidas de montaña a montaña, se expandió el mensaje de la caída de la ciudad de Troya desde el Asia Menor hasta la ciudad de Argos, ubicada al norte del Peloponeso. Al mismo tiempo, también se utilizaban señales de fuego

53 Capítulo de libro vinculado al proyecto de investigación “Las relaciones y fenómenos del redimensionamiento de las FARC y su posicionamiento estratégico en la Comunidad Internacional”, del grupo de investigación “Masa Crítica” de la Escuela Superior de Guerra.

54 En la actualidad cursa Maestría de Estrategia y Geopolítica en la Escuela Superior de Guerra y se incorporó a la línea de investigación Estrategia Geopolítica y Seguridad Hemisférica del Departamento de Estrategia. Profesional en Administración de Empresas de Madonna University en Michigan, Estados Unidos, y candidato a Magister en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra.

55 En El Arte de la Guerra. VI Debilidades y Fortalezas (p. 144-145). 2015.

56 Claude Elwood Shannon y W. Weaver, autores del libro “A Mathematical Theory of Communication”, 1949.

por medio de antorchas para que la navegación en las costas griegas fuese más fácil, y para comunicarse entre montañas en tiempos de guerra. Las señales de fuego sobre montañas, colinas, costas, y torres de castillos podían alertar o enviar un mensaje en un tiempo más corto que un jinete a caballo.

En la antigua China se utilizó el *Tam-Tam* (Gong) como recurso de comunicación a distancia, por medio de la acústica que este plato metálico colgante generaba al ser golpeado por un mazo. Los chinos también hicieron uso de cuernos y caracolas sonoras con las cuales se podía escuchar a más de un kilómetro de distancia. Por otra parte, el rey persa Darío I el Grande⁵⁷, al siglo IV AC, enviaba noticias desde la capital a todas las provincias del imperio por medio de una línea de “hombres de grito” colocados en alturas. Por medio de la voz humana, el Rey Darío I podía hacer un llamado a todos sus guerreros en menos de tres días (Szymanczyk, 2013).

Desde la perspectiva militar marítima, las señales de comunicación empleadas históricamente variaban entre banderas, silbatos, campanas, faros costeros, reflejos del sol mediante el uso de espejos, fuegos de artificio con distintos colores, y el “Código Morse”⁵⁸. La innovación es un desarrollo transversal a las actividades del ser humano, cada una de estas señales de comunicación cambiaron profundamente la manera en que las personas se informaban, vivían, trabajaban, y se organizaban socialmente en distintas épocas. La evolución de las telecomunicaciones ha sido un factor fundamental para el desarrollo de estrategias militares efectivas en distintos campos de combate.

La guerra, desde sus inicios, ha tenido como fin la destrucción absoluta del enemigo. Dentro del siglo XX y XXI, la guerra moderna ha pasado por un proceso evolutivo el cual está compuesto por cinco “generaciones”, caracterizadas y categorizadas dependiendo de los actores y los elementos usados para combatir. Dentro de estas distintas generaciones de guerra, se ha visto cómo las estrategias militares responden a la evolución tecnológica y de las telecomunicaciones para asegurar una mejor ejecución y conseguir los resultados deseados. Los dos catalizadores principales de la evolución de la guerra son las ideas y la tecnología. Las ideas juegan un papel fundamental en el desarrollo de nuevas técnicas de combate, la tecnología provee la facilidad de materializarlas.

57 Darío I el Grande: Rey de Persia (550 – 485 aC.).

58 Samuel Findley Breese Morse, nacido en 1791 en Charlestown, Estados Unidos, perfeccionó en 1844 su código Morse para telegrafía. Gracias a este avance se realizó la primera transmisión telegráfica entre Washington y Baltimore el mismo año (Comunicaciones Militares en Colombia 70 años, 2014).

La guerra de primera generación tenía por objetivo el aseguramiento de la soberanía y de los territorios, lo que Federico Aznar (2015) considera el desarrollo y consolidación del concepto Estado (2015). Para William S. Lind (1989), esta generación se caracterizó por el uso del mosquete y la formación lineal y en columnas de los ejércitos. El arte operacional no existía como concepto dentro de esta generación, sin embargo, sí fue aplicado por comandantes como Napoleón. Las noticias de guerra -buenas y malas-, eran escritas en cartas y llevadas por jinetes a caballo.

En la segunda generación, Lind resalta cómo la defensa mantiene su propósito de evitar cualquier penetración, pero es visible cómo la estrategia de ataque y comunicación cambió gracias a la industrialización de la época (Lind, et.al, 1989). Los ataques se desplegaban principalmente por medio del fuego masivo de la artillería, seguidos por los soldados. La Revolución Francesa (1789-1799) hizo necesaria la creación de un nuevo sistema de comunicación.

Francia necesitaba de un medio de comunicación rápido y seguro, ya que se encontraba rodeada por las fuerzas militares de Inglaterra, Holanda, Prusia, Austria y España. El estudioso francés Claude Chappe Brulon⁵⁹ desarrolló el telégrafo óptico, un aparato que consistía de una columna con dos brazos movibles y un rayo de luz que atravesaba la estructura. El dispositivo podía transmitir señales a cerca de 12 km de distancia y tenía un código de comunicación basado en letras del alfabeto y números previamente determinados (Szymanczyk, 2017). En Francia había una red de telégrafos que cubrían una distancia de 240 km y tomaba de dos a seis minutos transmitir un mensaje. Leerlo e interpretarlo tomaba más de un día.

La tercera generación, al igual que la anterior, fue una respuesta a la evolución del fuego masivo en el campo de combate. Esta generación se caracterizó por su fundamento en la tecnología (Aznar, 2015). La evolución de nuevas ideas, tácticas de combate y comunicación, protagonizaron la Primera y Segunda Guerra Mundial. César Niño menciona que esta generación de la guerra “se concentró en el ataque sorpresa y en la superioridad tecnológica sobre el enemigo, buscando el bloqueo estratégico de la defensa coordinada, del abastecimiento logístico y de las comunicaciones” (2017, p. 35).

59 Claude ChappeBrulon (1763-1805): abandonó la carrera eclesiástica para dedicarse por completo a la investigación y experimentación física. Concibe en 1791 el Telégrafo Óptico (Szymanczyk, 2017, p. 35).

En la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la guerra no solo se llevó contra ejércitos, sino también contra poblaciones civiles en los ámbitos: militares, económicos y propagandísticos. Aparecieron nuevos ingenios militares como el gas venenoso, morteros de trinchera y el lanzallamas. El número de muertos fue enorme y el desgaste psicológico obligó a los gobiernos en guerra a buscar otra arma de combate. Un arma con el fin de desmoralizar al enemigo y darles valor a sus soldados. Esta arma es lo que Ingrid Schulze Schneider (2013) llama la propaganda científica.

La información sufre un cambio en esta época al convertirse en una cuestión política de primordial relevancia. Ninguno de los gobiernos implicados en la primera guerra mundial quería dejar que los medios de comunicación fuesen dominados por manos enemigas. Se dio inicio a las campañas de propaganda por medio de panfletos, carteles, caricaturas, fotografías y películas. “Los conocimientos sociológicos y psicológicos adquiridos desde finales del siglo XIX y principios del XX, fueron utilizados profusamente para influir en las conciencias de los combatientes y de la población civil a favor de las políticas respectivas” (Schulze Schneider, 2013, p. 16-17). Durante la Primera Guerra Mundial se comprendió la importancia de la propaganda, dando inicio a una nueva era donde la información se convierte en poder.

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) trajo consigo el desarrollo de todas las tecnologías asociadas a las comunicaciones y los sistemas de radar. Adolf Hitler y su ministro de propaganda Joseph Goebbels, pueden ser considerados como los primeros maestros de la propaganda política. Hitler estableció el Ministerio del Reich para la Aclaración Popular y Propaganda, con el objetivo de garantizar que los mensajes con la idea nacional socialista de los nazis, fuesen transmitidos con éxito a través del arte, música, cine, radio, libros, materiales escolares y prensa.

En 1926 Hitler escribió en su libro *MeinKampf*⁶⁰: “La propaganda política busca imbuir al pueblo, como un todo, con una doctrina... La propaganda para el público en general funciona desde el punto de vista de una idea, y lo prepara para cuando dé la victoria de aquella opinión” (Enciclopedia del Holocausto, s.f.). La propaganda política de Hitler y Goebbels buscaba a nivel nacional generar lealtad política por parte de los alemanes. A nivel internacional, demostrar a las grandes potencias que las razones de los nazis sobre sus demandas territoriales eran justas.

60 MeinKampf: título del libro de Adolf Hitler, publicado el 18 de julio, 1925, en el cual expresa sus ideas antisemitas, racistas y nacionalsocialistas entonces adoptadas por el partido nazi.

Cada generación de la guerra ha sido marcada por una mayor dispersión en el campo de combate y una evolución tecnológica de las telecomunicaciones. Dentro de este campo, Lind propuso que, en la cuarta generación, la distinción entre civil y militar desaparecería. Ya no es necesario un centro logístico centralizado, tener un gran ejército o armamento de fuego pesado, estos ya no son factores decisivos. Los grupos pequeños, capaces de movilizarse ágilmente entre la sociedad, tienen mejores posibilidades de triunfar (Lind, et.al, 1989). Esta guerra asimétrica mantiene las estrategias de propaganda desarrolladas en la tercera generación, usadas con el mismo objetivo de manipular la opinión popular y dañar la percepción que la sociedad tenga del enemigo. Este ejercicio de comunicaciones se ve puesto en práctica durante la Guerra Fría (1947-1991), a partir de la confrontación psicológica entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Durante las décadas de enfrentamiento político, económico, militar, social, informativo y científico iniciado al finalizarse la Segunda Guerra Mundial, se desarrollaron nuevas tecnologías de telecomunicaciones como el computador electromagnético, radiotelescopio, sistema de marcación telefónica a larga distancia, cámara de video electrónica, satélites espaciales de comunicaciones, televisión, internet (no comercial), microprocesador, calculadora programable, impresora láser, telefax, CD y el audio digital (Comunicaciones Militares en Colombia 70 años, 2014). Todo este desarrollo tecnológico facilitó la evolución asimétrica de la guerra no solo entre las dos superpotencias de la época, sino también a nivel mundial.

Dentro del caso particular del conflicto asimétrico colombiano, la guerra ha afrontado las variaciones históricas anteriormente mencionadas. Román Ortiz (2006) explica cómo a partir de los años 60, las autodenominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (en adelante FARC) surgieron como un grupo armado bajo el fundamento ideológico pro-soviético. Su programa político se caracterizaba por ideas populistas, nacionalistas y antiglobalización. Estos ideales político-militares de las FARC han sido difundidos a nivel nacional e internacional gracias a sus ingresos económicos basados en prácticas criminales, principalmente el narcotráfico. Las FARC, al igual que todos los actores dentro de un conflicto armado, han experimentado una evolución táctica y tecnológica.

Olga Marín⁶¹ relata cómo antes de los años 80, las FARC se comunicaban por medio de correos humanos, los cuales a veces tardaban quince días en llevar un

61 Olga Marín: encargada actualmente de las comunicaciones estratégicas de las FARC.

mensaje y otros quince días en volver con la respuesta. Marín recuerda: “En 1981, la propaganda nosotros la hacíamos con mimeógrafo, tipiábamos en los estenciles unos boletines que siempre han tenido el nombre de “Resistencia” [...], todos tenían máquinas de escribir, las computadoras empiezan a llegar como en el 87, 88” (Comunicación personal, 2 de octubre de 2017).

Las FARC ya tenían también el boletín “Resistencia” circulando trimestralmente a nivel internacional. La publicación estaba repartida en temas de política, economía, mujeres y cultura, y se imprimía en ocho idiomas: inglés, español, portugués, francés, alemán, italiano, sueco y ruso. Marín continúa diciendo que “cada grupo que estaba en uno de esos países la mandaba a traducir, imprimir y repartir. Llegamos a unos 16 mil números trimestrales”. Al mismo tiempo, las FARC también trabajaban en su propaganda radial, inicialmente grababan casetes de cinta y los repartían, luego empezaron a transmitir en FM. “Se hacía lectura de documentos importantes para la población, se hacían programas musicales. Comenzamos a aumentar la producción musical, primero con los llaneros, después empezaron los vallenatos, luego armamos una orquesta de salsa” (Comunicación personal, 9 de octubre de 2017).

Las FARC han venido utilizando durante muchas décadas la cultura y el terrorismo para influir la mente de la sociedad. Esto con el propósito de imponer una voluntad específica, para luego transformarla en nuevas formas de pensar y convivir. El General Álvaro Valencia, del Ejército colombiano, considera el terrorismo como “el ejercicio sistemático del amedrentamiento para subyugar una sociedad hasta enfrentarla con el Estado que la gobierna” (2006, p. 5). En las guerras de tercera y cuarta generación, el terror es un elemento fundamental para la propaganda y para el combate irregular. Todas las generaciones de la guerra están caracterizadas por la evolución de las ideas y la tecnología para el armamento y las telecomunicaciones, sin embargo, desde la tercera generación, el terror y la propaganda son las bases cementadas para las tácticas y las estrategias.

En la actualidad, la guerra se encuentra dentro de su quinta generación⁶², mejor conocida como “la guerra sin contacto”. Ray Alderman (2015) explica que este tipo de guerra busca destruir al enemigo sin que sea necesario el combate directo. Bajo este contexto, estas acciones de combate indirecto ya se han presentado durante previas generaciones de la guerra, sin embargo, lo que las hace específicas de la

62 Alderman indica que la Guerra de quinta generación se inició en el 2002, y se caracteriza por la destrucción de infraestructura y objetivos humanos específicos sin necesidad de contacto directo por parte de tropas militares. (2015, párr. 6).

quinta generación es el uso de la tecnología. La tendencia de esta guerra es la de dejar que las maquinas se encarguen del combate, atacando al enemigo a distancia desde el aire, mar o tierra, de esta forma garantizando que el número de soldados muertos o heridos sea mínimo.

SunTzu define en “El Arte de la Guerra” la ideología de la quinta generación: “un centenar de victorias en un centenar de batallas no es lo más hábil. Lo más hábil es someter al ejército contrario sin batalla” (Estrategia de Ataque, cap. 3, 2004). En términos de evolución tecnológica, se puede argumentar que algunos de los avances militares y de comunicaciones más relevantes se presentaron durante la Guerra Fría, sin embargo la evolución que estas tecnologías han venido experimentando durante el final del siglo XX y comienzos del siglo XXI, han hecho realidad hasta las ideas más surrealistas. De todos los avances tecnológicos, ninguno tiene la misma relevancia que la aparición del internet comercial.

El internet “es como la interconexión mundial de redes de datos. El lugar físico que ocupan estas redes es el ciberespacio” (López de Turizo y Sánchez, 2012, p. 131-132). El internet es accesible desde casi cualquier lugar del mundo, por lo tanto debe ser considerado un escenario estratégico y operacional. Cualquier tipo de organización, desde las criminales hasta las políticas, pueden actuar de manera conjunta y rápida sin importar las distancias gracias al internet y sus nuevas plataformas virtuales. El uso de la información -falsa o verdadera- continúa siendo una forma tangible de poder. Gregory Rattray, citado por Andrés Gaitán (2017), afirma que el ciberespacio es el resultado de la creación de sistemas y redes electrónicas por medio de las cuales se comparte y se transmite información. Estos mecanismos ofrecen un nivel de conexión y comunicación nunca antes visto.

La guerra de quinta generación es relativamente nueva, pero el componente psicológico que la caracteriza, materializado en el terror, ha sido fundamental en confrontaciones armadas modernas y pre modernas. El internet y la era digital le ofrecen la oportunidad a cualquier organización de expandirse dentro de un mundo sin fronteras.

Esta era digital, crucial para toda futura campaña política, no ha sido ignorada por las comunicaciones estratégicas de las FARC, quienes transformaron su discurso político paralelamente a la sucesión de fenómenos locales e internacionales, con el fin de proteger la esencia de sus objetivos estratégicos. Su discurso revolucionario cedió el paso a uno reformador en La Habana, y ya tiene una plataforma para

transmitirlo en el ámbito global por medio de las tecnologías de la información y la comunicación⁶³ (en adelante: TIC), y las redes sociales.

Blanca Hernández Parra -citada por Darío Cortes- y Tannia Garzón (2017), consideran las TIC como “el conjunto de innovaciones tecnológicas basadas en medios con capacidad de captar información, almacenarla, elaborarla y difundirla, haciéndolas inteligibles y accesibles” (Cortes y Garzón, párr. 7). La evolución constante de estos medios se presenta por la necesidad actual de las personas de estar más conectados y mejor informados. Las TIC “generan un impacto significativo dentro del conjunto social, que se reduce a la constante utilización de los medios, convirtiéndose en un proceso cultural precedido de la emergente necesidad de la sociedad por acceder y hacer uso de los elementos tecnológicos y comunicativos” (Cortes y Garzón, 2017, párr. 7).

Las FARC han encontrado terreno más que abonado en las TIC y redes sociales para transmitir su nuevo discurso. Saben aprovechar el momento que brinda la tecnología, la cual está transformando a las sociedades modernas, que gracias a las TIC han incrementado su participación política. Jürgen Habermas, citado por Cortes y Garzón (2017), indicó que esta situación podría generar “un nuevo paradigma político, donde los conflictos se llevarían a coalición a través de medios muy diferentes a los convencionales, cuyos protagonistas son los ciudadanos más jóvenes” (Cortes y Garzón, párr. 31).

Las TIC, más específicamente el internet y las redes sociales, se han encargado de que los ciudadanos ya no sean solo los receptores de mensajes, ahora también tienen la oportunidad de ser el emisor. De esta forma cambia la relación convencional entre gobierno y población. Colombia, al igual que muchos otros países, vive actualmente dentro de un escenario político complejo en el cual la gran mayoría de sus ciudadanos tienen la capacidad de informarse y comunicarse en tiempo real y simultáneo.

El internet y las redes sociales han traído consigo una era y un concepto denominado por Cortes y Garzón (2017) como “Ciberpolítica”. En función de comprender los escenarios del posconflicto hacia el futuro, es necesario estudiar el papel que desempeñan el internet y las redes sociales dentro del contexto social y político colombiano, para tener un mejor entendimiento de sus beneficios y consecuencias. Modificando las palabras de Sun Tzu, con el propósito de contextualizarlas en el presente, “todo bajo el ciberespacio está en guerra⁶⁴”.

63 Dentro de las TICs se pueden incluir: las redes sociales, prensa, radio, televisión, cine y el internet.

64 Texto original: “Todo Bajo Cielo” está en guerra. En SunTzu, El Arte de la Guerra. El Arte de la Guerra de WuCh’i. (p. 206). 2015.

LA ERA DIGITAL, CÓMO EL INTERNET Y LAS REDES SOCIALES CAMBIARON LA DINÁMICA DE LA POLÍTICA

En los capítulos anteriores se abordaron los análisis sobre los comunicados, textos de difusión a las tropas y entrevistas de las FARC. Estos ofrecen una “radiografía política”⁶⁵ del movimiento revolucionario más antiguo del país. El presente capítulo está dedicado a explorar la evolución del discurso político de las FARC por medio del internet y las redes sociales, para así poder tener un mejor entendimiento del impacto que éste puede generar en el entorno nacional por medio del “ciberactivismo”⁶⁶. Juan Fernández, citado por Cortes y Garzón (2017), considera que el ciberactivismo se reduce a “una marca que abarca diferentes esferas en las que se involucran significativamente la política, la economía, lo social y lo cultural, donde se reúne un conjunto de herramientas que pretenden impactar de alguna manera dichos entornos” (Cortes y Garzón, párr. 18). De esta manera, el ciberactivismo, por medio del internet y las redes sociales, encuentra su lugar dentro de la sociedad actual.

En la última década las redes sociales han tenido un efecto particularmente dramático en la transformación de los medios de comunicación y la distribución de información. ¿Cuáles son las ventajas y consecuencias que esta evolución tecnológica presenta para las FARC y la sociedad colombiana? ¿Cómo serán utilizadas estas plataformas virtuales para que las FARC logren sus objetivos políticos? A partir de la literatura reciente sobre el papel que juegan el internet y las redes sociales en la actualidad, y tomando información de varios autores que han estudiado diferentes aspectos de la influencia generada por estos nuevos medios de comunicación, este texto busca encontrar la relación entre las redes sociales y la manera como los colombianos se informan, para así poder dar respuesta a estas preguntas.

Las FARC, basadas en la filosofía marxista y socialista de Antonio Gramsci para posicionar el socialismo en Latinoamérica, vienen usando las redes sociales como herramienta en este nuevo campo de batalla de las ideas. La estrategia gramsciana es un trabajo a largo plazo en el cual se comienzan a difundir ideas lentamente entre todos los sectores de la sociedad. Este proceso busca generar duda y polarización entre ciudadanos y el gobierno actual con el propósito de conseguir el cambio social y político deseado. La estrategia tiene cinco etapas fundamentales:

65 “Radiografía política” hace referencia al trabajo realizado en los capítulos previos de este libro.

66 Cortes y Garzón describen el ciberactivismo como el espacio virtual, donde gracias a las TIC, se presenta la apertura de una nueva fuente de expresión de la sociedad. (2017, El ciberactivismo en las revoluciones posmodernas).

1) desacreditar todo lo tradicional, 2) promover una nueva doctrina, 3) infiltración de la superestructura (medios de comunicación, política, economía, educación, iglesia), 4) convertir la nueva doctrina en ley, 5) tomarse el poder (Rego de Planas, s.f.). Este capítulo tiene como propósito hacer un análisis del discurso político de las FARC por medio del internet y redes sociales, en combinación con las pautas marcadas por Gramsci como guía de acción revolucionaria.

Si bien las redes sociales han venido tomando fuerza y evolucionando durante la última década, su terminología y potencial habían sido escritos desde principios de los años noventa. Para John Arquilla y David Ronfeldt (1996), la revolución de la información traería cambios radicales en la manera en la que se dan los conflictos entre sociedades. Después de haber creado el término de “ciberguerra”⁶⁷ para discutir implicaciones militares de la guerra cibernética, entendieron la necesidad de crear un término para discutir otros conflictos dentro del ámbito virtual, en los cuales los actores podían ser o no ser militares. A esto fue lo que llamaron las “guerras de redes” o *netwars*.

Las guerras de redes son un nuevo modo de conflicto a nivel social. Puede no haber conflicto armado en éste, sin embargo, sí existen organización, doctrina, estrategia y comunicaciones. El protagonismo y/o liderazgo no se presenta por medio de una sola persona, en este caso pueden ser varios líderes y enemigos invisibles, los cuales son difíciles de identificar. Desde la visión de Vicente Torrijos y Juan David Otálora, las amenazas de la guerra de redes y la era de la información “son difusas y dispersas, pues no se puede establecer con facilidad el lugar de donde emanan sus actuaciones y operaciones. Las redes tienen conexiones en diversas zonas geográficas, pero no están ancladas a un territorio limitado” (2013, p. 97). Dentro de este nuevo escenario, los altos mandos del partido político de las FARC se presentan como los “*Robin Hoods*”⁶⁸ en función del pueblo, y de esta manera intentan alcanzar su objetivo principal: el poder (Arquilla y Ronfeldt, 1996).

Una transformación de la guerra se está presentando, y dicha transformación, llamada por varios analistas como “guerra híbrida”, conducirá a una mayor asimetría de este tipo de conflicto que gira en torno a la información y las comunicaciones. La guerra de redes hace parte del conflicto asimétrico que se presenta dentro de la guerra híbrida. Carlos Patiño (2017) menciona que la guerra híbrida es un término

67 Ciberguerra: termino que hace referencia a la guerra y/o conflictos de mediana y alta intensidad entre grupos militares dentro del ciberespacio. (Arquilla y Ronfeldt, 1996, p. 3).

68 Robin Hood: personaje del folclore inglés medieval que vivía fuera de la ley, defensor de los pobres y oprimidos.

usado para “describir y operacionalizar los posibles cambios en la naturaleza y formas de ejecución de la guerra contemporánea” (p. 89). Algunos de estos cambios se presentan en la necesidad de “coordinar acciones como las protestas políticas y sociales, la toma de medidas humanitarias de información y propaganda, mas decisiones políticas y económicas que permitan erosionar el poder de los Estados objeto de atención en esta dimensión estratégica y de intervención” (Patiño, 2017, p. 89).

Esta nueva modalidad de guerra es lo que Richard Szafranski, citado por Arquilla y Ronfeldt (1996), considera como la guerra “epistemológica”. En este caso particular, el objetivo de las FARC en las redes sociales es el de confundir la mente de las personas respecto a sus ideas, creencias, sociedad, gobierno y cultura, con el propósito de promover nuevas maneras de actuar. Manuel Castells (2012) considera que la comunicación y la información son elementales para conseguir el poder, la dominación y el cambio social. Por lo tanto, la batalla fundamental se da en las mentes de las personas. Kristen Magis, citada por Torrijos y Otálora (2013), menciona que los recursos empleados por actores dentro de este conflicto psicológico tienen el propósito de progresar dentro de un entorno caracterizado por el cambio, la incertidumbre, la imprevisibilidad y la sorpresa.

Clausewitz, citado por Niño (2017), define la naturaleza de la guerra como un duelo en una escala más amplia. En este caso particular, dicha escala ocurre en el ciberespacio, dentro del cual se mantiene la esencia de ganar y perder. “La revolución informática está convirtiendo a las redes en una organización efectiva, una con la capacidad de tener efectos sobre la sociedad y su seguridad” (Arquilla y Ronfeldt, 1996, p. 15). Las redes sociales presentan nuevas oportunidades para las FARC, y están tomando provecho de ellas como instrumento para poner en práctica la filosofía de Gramsci, con la cual pretenden alterar, por medio de un acercamiento más sutil, la forma de pensar de las masas. El Estado colombiano tendrá que enfrentarse a esta nueva generación informática, la cual requerirá no solo de nuevas doctrinas, sino también de nuevas estrategias para combatirla, ya que tanto el gobierno, como las Fuerzas Militares y la Policía, serían desafiados una vez más, ahora por múltiples enemigos altamente capacitados para combatir la guerra de redes.

Aunque los términos de ciberguerra y guerras de redes hagan referencia a conflictos distintos, ambos crean dilemas sociales que serán discutidos principalmente en el internet. Patiño considera que “la información y creación de las redes para acceder a ellas marcan una diferencia clave entre sociedades más y menos desarrolladas en el marco del siglo XXI” (2017, p. 219). El mundo es cada vez más

dependiente de la información, es por esto que el internet, las redes sociales y otras aplicaciones, se han convertido en la mano derecha de las personas a la hora de informarse o tomar cualquier decisión.

Carlos Álvarez (2017) resalta que “la cantidad de horas dedicadas a la comunicación por internet, el total de conexiones y el volumen de documentos disponibles, consultados o descargados, han registrado un incremento extraordinario” (p. 45). Según el Reporte de Industria del Sector TIC 2016, en los últimos siete años, Colombia tiene 28 millones de conexiones a internet. El reporte también menciona que las tecnologías de cuarta generación (4G) son las más usadas en el país, el celular es el medio preferido para conectarse, y las aplicaciones que más frecuentan los usuarios son las redes sociales y mensajería, junto a la consulta de información (Reporte de Industria del Sector TIC 2016, CRC).

Castells (2012) habla de julio de 2009, cuando por primera vez una plataforma virtual como *Facebook* superó en número de usuarios a los correos electrónicos. Por mucho tiempo se consideró el correo electrónico como la forma dominante de comunicación en el internet, sin embargo, en la actualidad la realidad es distinta, el dominio del ciberespacio se presenta por medio de redes sociales. Christakis resalta que tener un entendimiento profundo de las redes sociales va más allá de saber manejar una plataforma virtual. Por medio de estas redes se pueden entender todo tipo de fenomenologías como “el crimen, la guerra, las crisis económicas, la adopción de la innovación, entre otros. Creamos redes sociales porque los beneficios de una vida conectada son mayores al costo de una vida sin estos” (2010, en *TED Talks*).

En la actualidad las sociedades, especialmente los jóvenes, son menos ingenuos. El internet y las redes sociales han presentado la oportunidad de estar siempre informados. Los poderes que anteriormente se consideraban absolutos: los reyes, jerarcas de iglesias, generales del ejército y hasta presidentes, ya no son intocables. Estas redes generan opinión y controversia, las FARC han entendido que no pueden quedarse atrás en el uso de las plataformas virtuales.

El uso de redes sociales como *Twitter*, *Youtube*, *Facebook* e *Instagram*, entre otras, y aplicaciones como *WhatsApp*, han cambiado la dinámica no solo de cómo las personas se comunican y se informan, sino también de cómo partidos políticos (en este caso FARC) conducen sus campañas. Castells (2012) resalta el caso de Obama, que utilizó el internet para movilizar un cambio político en el país, rechazó el dinero de donadores habituales y organizó una campaña virtual por medio de la cual

recibió el 62% de sus donaciones. Obama, al entender que la sociedad se encontraba virtualmente conectada “lo que hizo fue transmitir su experiencia de organizador de comunidad de base al mundo de internet. La campaña en internet refuerza la campaña de base organizada política e ideológicamente” (Castells, 2012, párr. 45). Dicha campaña virtual lo conectó de forma masiva con los votantes y lo impulsó a la presidencia de los Estados Unidos.

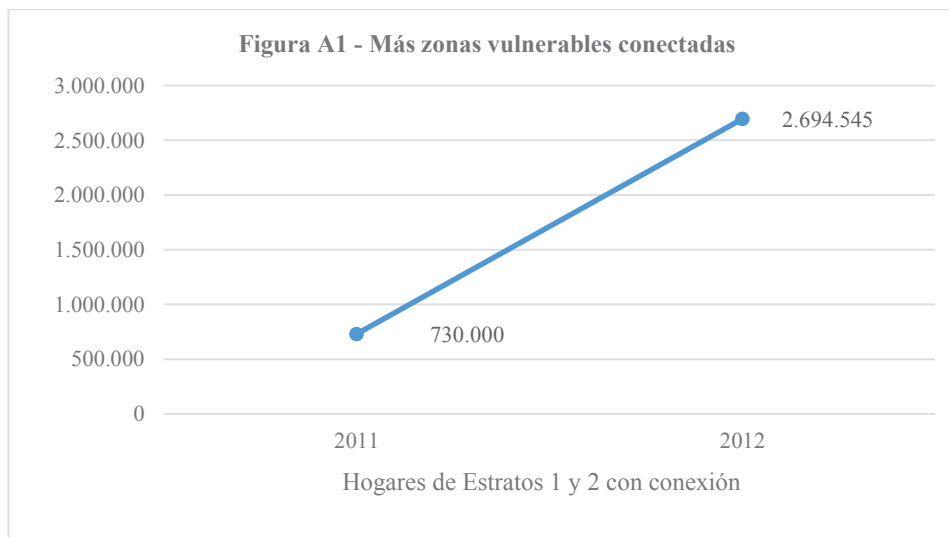
Para Javier Corredor es claro que las redes sociales “han modificado la forma en que se producen la interacción interpersonal y la expresión de la identidad individual. La interacción en las redes tiene cuatro características básicas: Persistencia, simultaneidad, linkabilidad⁶⁹, y el hecho de la narrativa interior es pública” (Corredor, et.al, 2011, párr. 9). Este tipo de plataformas son claves en el escenario estratégico de las FARC, no solo para generar un ámbito de polarización crítica, debilitar la legitimidad del Estado, gobierno e instituciones públicas, sino también para alcanzar sus fines por medio de la acción política. Jorge Arnoletto (2007) define la acción política como el “conjunto de actos dotados de sentido y significación política -o sea relacionados con la conquista y ejercicio del poder-, para la construcción de un orden social deseable según la idea de quienes los realizan” (p. 2).

Las FARC ya vienen poniendo en práctica su acción política por medio de la filosofía de Gramsci para establecer el socialismo en Latinoamérica. El primer paso de la estrategia gramsciana es el de desacreditar todo lo tradicional de una manera sutil, con el objetivo de sembrar duda en la sociedad. El hombre no debe aceptar “pasiva e irreflexivamente la impronta ajena en nuestra propia personalidad” (Hierro, s.f., p. 6). La crítica del sentido común es parte de la lucha ideológica. Este es el pensamiento que lleva a la primera acción revolucionaria de su filosofía. Gramsci afirma que la repetición es necesaria para que un nuevo movimiento cultural sea capaz de reemplazar a aquel que ha existido por varias generaciones. Para las FARC será importante “no cansarse jamás de repetir los mismos argumentos, aunque variando literariamente la forma: la repetición es el medio didáctico más eficaz para obrar sobre la mentalidad popular” (1967, p. 81). Para cumplir esta fase inicial, el internet provee el escenario ideal.

Las redes sociales serían el medio de comunicación perfecto para compartir mensajes cortos, accesibles e ilimitados por medio de los cuales las FARC harían

69 Linkabilidad: “la posibilidad de usar links para asociar contenidos a los perfiles personales y a las acciones dentro de la red social” (Corredor, 2011, párr. 9).

ver el trabajo del Gobierno actual (congreso, cortes y demás partidos políticos) como fallido. Las clases sociales menos favorecidas son vulnerables y fácilmente influenciables, ya que no tienen conocimiento ni puntos de referencia para comparar lo que se les dice. Para William Ospina la razón por la cual muchos gobiernos de turno nunca le dieron prioridad a la educación, se debe a que “si la servidumbre se vuelve educada, la perdemos como servidumbre, si se vuelve informada empieza a meterse en lo que no debiera, si asume una actitud crítica frente a las cuestiones sociales, se hace incómoda y mortificante” (2013, p. 48-49). Las FARC conocen esta realidad y la explotarán en su estrategia de cambio por un país más equitativo. Un país en el cual se cruza por una era de mayor conectividad virtual en la gran mayoría de sus sectores sociales. El Reporte de Industria del Sector TIC 2016, demuestra el aumento en los últimos cinco años de los estratos 1 y 2:



Elaboración propia a partir de datos tomados del Reporte de Industria del Sector TIC 2016, CRC).

Teniendo en cuenta estos datos, las FARC han venido generando campañas de promoción virtual por medio del internet y redes sociales para llegar de manera simultánea a casi todos los rincones del país. En su cuenta oficial de *Youtube*, las FARC publican un video titulado “Las FARC-EP de cara al futuro”. El video es una entrevista al comandante Carlos Antonio Lozada, quien dice:

En la medida en que el país ha ido cambiando, se ha ido transformando, pues necesariamente también las FARC con el país ha ido cambiando, se ha ido transformando y siempre hemos mantenido esa lucha por la justicia social, por las transformaciones estructurales que permitan que surja un nuevo país, una nueva nación en Colombia. En lo político estamos pensando y proyectando que una vez hecha la dejación de las armas, salgamos a la luz pública como un proyecto político amplio, alternativo, que congregue, digamos, ese anhelo nacional de cambios y transformaciones que largamente ha estado aplazado. Estamos seguros que este proceso, después de la implementación de los acuerdos, va a sentar las bases para que Colombia pueda llegar en poco tiempo a ser una nación distinta. (FARC-EP, 2017, *Youtube*)

Al finalizar la entrevista, se escuchan las palabras de un narrador: “ahora continuaremos nuestra lucha desde el escenario político. Con el poder de las palabras, seguiremos impulsando las transformaciones sociales y económicas para construir una nueva Colombia, más próspera y justa para todos” (*FARC-EP, 2017, Youtube*). Con este simple video, las FARC envían un mensaje claro y sutil en el cual promueven, desde su punto de vista, transformaciones estructurales las cuales permitirán un mejor futuro para la sociedad colombiana.

Es importante mencionar que las FARC no abandonaron su nombre, lo que hicieron fue darle un nuevo significado a cada palabra y agregarles las letras “Ep” al final. Las “Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo”, se llaman ahora “Frente Amplio de Reconciliación de Colombia – Esperanza del Pueblo”. El cambio de palabras más importante aquí es el de “revolución” por “reconciliación”. Las FARC tampoco abandonaron sus símbolos, la estrella comunista se mantiene dentro de su nuevo logo.

La estrategia para lograr sus objetivos tampoco fue abandonada. Esta, al igual que el nombre y logo, pasó por un proceso de reforma, pero sus objetivos e ideales se mantienen intactos. Según Seusis Hernández Solarte, alias “Jesús Santrich⁷⁰”, “hicimos dejación de armas, pero no de principios, los objetivos siguen siendo revolucionarios de cambiar la estructura de la institucionalidad” (Pedraza, 2017, p. 2). Norberto Bobbio resalta que “quien desea la propia victoria (el triunfo del capitalismo o del socialismo) no está dispuesto a considerar la muerte total como una solución, en cuanto acepta el sacrificio (parcial) como un medio para alcanzar el objetivo” (1982, p. 40).

70 Jesús Santrich: ex líder guerrillero, en la actualidad miembro de la comisión de conclusiones del congreso de las FARC.

Las FARC han venido preparándose para este momento con anticipación. Históricamente han demostrado tener una enorme capacidad de flexibilidad a la hora de adaptarse a los cambios del escenario estratégico colombiano. Thomas X. Hammes, citado por Niño (2017) resalta que “el cambio en la guerra se debe a factores políticos, económicos y sociales, no exclusivamente militares” (p. 35). Las FARC abandonaron el modelo clásico de guerra de guerrillas, entendieron que por el camino de las armas no iban a lograr sus objetivos, ya que, “o los hombres logran resolver sus conflictos sin recurrir a la violencia, en particular a la violencia colectiva y organizada que es la guerra –exterior o interior–, o la violencia los borrará de la faz de la tierra” (Bobbio, 1982, p. 18).

Para Castells, “torturar los cuerpos es menos efectivo que moldear las mentes” (2012, párr. 3). Un sistema de poder basado únicamente en la coerción, es un poder débil, debido a que si gran parte de la población se atreve a pensar distinto y logra traducir ese pensamiento en práctica, eventualmente el poder coercitivo termina desapareciendo (Castells, 2012). Por tal razón, teniendo en cuenta lo mencionado por Hammes, Bobbio y Castells, es notable que, desde la perspectiva de las FARC, las negociaciones con el gobierno para la finalización del conflicto más largo en la historia de América Latina representa un nuevo frente de lucha más efectivo contra el Estado.

Ortiz explica de manera simple y convincente que las FARC siempre han tenido su comportamiento estratégico basado en un concepto conocido como “la combinación de todas las formas de lucha”. Desde esta perspectiva, la guerra revolucionaria era vista como un esfuerzo donde debían integrarse en perfecta armonía acción política y acción militar, simultáneamente” (2006, p. 335). Cualquier tipo de negociación con el gobierno debe ser vista como un nuevo frente de lucha para conseguir el objetivo final, el poder. Las FARC siempre han visto a Bogotá, el centro político del país, como su objetivo estratégico principal (Ortiz, 2006). Ahora están cada vez más cerca.

El cambio, la revisión y el reajuste continuo son elementos de la guerra. Mao Zedong⁷¹ escribió que “existen modificaciones parciales en casi toda operación, algunas veces un cambio completo. El exaltado que no sabe cómo cambiar su plan o que no está dispuesto a cambiarlo sino a actuar ciegamente, estrellará inevitablemente su cabeza contra un muro de ladrillos” (2015, p. 89). Para Mao Zedong, las armas son importantes, pero el factor decisivo en la guerra es la inteligencia de quienes las conducen.

71 En SunTzu: El Arte de la Guerra. VI. SunTzu y Mao Tse-Tung. 2015.

Considerando las palabras de Mao Zedong, dentro de la perspectiva estratégica de las FARC no se perdió la acción militar después de los acuerdos de paz, esta parte de la fórmula mutó a una nueva forma de combate, pasó de las armas a las ideas. “Que la contienda se traslade al campo de las ideas enarbolando en lo más alto de las conciencias, la bandera de la verdad y de la honradez” (FARC-EP, 2016, párr. 20). En tiempos de paz, las FARC invitan a todo el país a explorar otras versiones de sociedad, otro tipo de gobierno.

Las FARC hablan de la actualidad como tiempos de paz y esperanza, tienen claro que la desmovilización y la entrega de armas es parte fundamental del acuerdo de paz, sin embargo continúan haciendo referencia de sí mismas como una “organización político-militar” la cual participará de manera legal en el escenario político del país “si se cumple un conjunto de condiciones que lo hagan posible” (FARC-EP, 2016, párr. 14). Amenazan cuando dicen que solo participarán legalmente en el escenario político colombiano si se cumplen las condiciones que se establecieron bilateralmente con el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos. Su estrategia militar evolucionó, sin embargo, el terror continúa siendo parte del combate psicológico y social cómo lo ha sido durante más de cinco décadas.

Las FARC tienen todas las plataformas virtuales necesarias para compartir su nuevo discurso reformador. Según Omar Cortes⁷², el nuevo partido político viene capacitando a sus integrantes en todo lo relacionado a las comunicaciones por medio de las TIC, consideran las plataformas virtuales como una herramienta fundamental para el desarrollo político de la organización, lo cual es visible en el desarrollo de su página web, disponible en varios idiomas. También tienen su propio noticiero y personal profesional capaz de redactar y desarrollar cubrimientos de eventos y noticias, todo con el propósito de globalizar su discurso y crear una percepción social más relevante acerca de la organización (Comunicación personal, 15 de septiembre de 2017).

El internet le ha permitido a las FARC tener una mejor conexión con seguidores en redes sociales a nivel nacional e internacional. Las redes sociales les han ayudado a generar una imagen distinta a la que gobiernos y páginas web como Wikipedia han compartido sobre la organización durante mucho tiempo. Según Marín, desde La

72 Capitán de Navío Omar Cortes, integrante de la subcomisión técnica de fin del conflicto, ex director de comunicaciones estratégicas del mecanismo de monitoreo y verificación, componente de Gobierno.

Habana, las FARC crearon un equipo de comunicación y divulgación de información, considerando la importancia del internet y las redes sociales a la hora de conectar en tiempo real y acortar distancias:

Desde la selva teníamos mucha dificultad para la difusión, pero desde que se iniciaron los diálogos tenemos equipos de comunicaciones trabajando 24 horas, sobre todo ahora con la imagen audiovisual y las emisoras. Ya tenemos gente nuestra, estudiantes y profesionales que se contratan para los trabajos (Comunicación personal, 9 de octubre de 2017).

Son notables los esfuerzos de las FARC para combatir efectivamente en el campo de la guerra de redes. Niño explica que este nuevo campo de batalla “configura un aspecto fundamental de un nuevo terreno de la violencia. No es el campo físico de batalla, sino un campo mental de constante esquizofrenia” (2017, p. 38). Este campo mental de batalla aparece gracias a la evolución de la tecnología y de nuevas formas de interacción virtual, las cuales le permiten a las personas, sin importar donde estén, mantenerse conectados y al día con sus intereses.

Las redes sociales permiten tener la oportunidad no solo de conocer otros puntos de vista fuera de la percepción personal, sino también de expresar opiniones frente a una audiencia gigantesca. Al mismo tiempo, pueden discutir no solo ideas personales sino también las de las figuras importantes de sus respectivos países u otros. Usuarios pueden denunciar lo que consideran injusto, ilegal e inhumano. Moisés Wasserman menciona que “nunca tuvimos tan fácil acceso a ideas diferentes. Las redes sobrepasaron las fronteras locales y nacionales. Con ellas nos acercamos a la utopía ética de “toda la especie, una sola tribu” (2017, párr. 4).

Ahora que se cerró la negociación de los acuerdos para la terminación del conflicto armado, es importante analizar el nuevo discurso político de las FARC. El cual llama [sic] “un gran “Acuerdo Político Nacional” encaminado a definir las reformas y ajustes institucionales necesarios para atender los retos que la paz demande, poniendo en marcha un nuevo marco de convivencia política y social” (FARC-EP, 2016, párr. 19).

Este tipo de discurso reformador es relevante para las nuevas generaciones, específicamente la conocida como los “*millennials*”⁷³, que según María Elena López es una generación que ha crecido en un escenario complejo: de evolución

73 Millennials: nacidos entre 1980 y 1995.

tecnológica, de globalización, de crisis, de recesión, cambios rápidos y simultáneos y problemas como el calentamiento global o la violencia religiosa. “Los *millennials* tienen un mayor nivel de conciencia que los lleva a emprender luchas en nombre de lo que consideran justo y responsable” (2017, párr. 1).

Los *millennials* dedican la gran mayoría de su tiempo a las redes sociales, siendo así una manera de mostrar su individualidad, se informan leyendo titulares y memes⁷⁴ más que leyendo artículos de fuentes reconocidas. Cortes y Garzón (2017) resaltan que la población juvenil es la más activa en las redes sociales, quienes utilizan la tecnología como parte de su rutina para comunicarse, entretenerse y participar dentro de acciones políticas o culturales (párr. 16). “El hecho de estar inmersos en la tecnología les da más autonomía en sus decisiones, en la manera como asumen el compromiso y manejan el tiempo” (López, 2017, párr. 16). Las redes sociales no solo presentan una oportunidad para sentirse autónomos, también ofrecen un soporte emocional virtual por parte de otros usuarios, quienes comparten la misma opinión, haciéndolos entender que no están solos en el mundo.

La evolución de las TIC, más la inmersión de la sociedad dentro de estas plataformas virtuales, han creado nuevas formas de activismo político. La más reconocida de estas en la actualidad, es la que se denomina ciberactivismo. David De Ugarte, citado por Cortes y Garzón (2017), cataloga el ciberactivismo como “toda estrategia que persigue el cambio en la agenda pública mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación de forma verbal (boca a boca), multiplicado por los medios de comunicación y publicación electrónica personal” (párr. 18). Gracias a la interconectividad entre millones de personas que el internet y las redes sociales presentan, hoy en día se tiene la capacidad para relacionarse en tiempo real y constante a través de diferentes medios de comunicación. “Dándose de esta forma la distribución simultánea de mensajes con exposición a debates, reflexiones y nuevos aportes, creando la posibilidad de nuevas protestas y manifestaciones e incluso movilizaciones” (Cortes y Garzón, 2017, párr. 15).

La estrategia del ciberactivismo comienza al momento de postular una idea y propagarla con la intención de generar un debate social de mayor impacto. Patiño hace referencia a Egipto, donde se presentó un caso particular conocido como “El día de la ira”, una convocatoria hecha a través de *Twitter* y *Facebook*, que condujo a radicalizar un clima de enfrentamiento político directo. Esta campaña ciberactivista

74 Meme: La conjunción de una imagen y un texto, humorístico generalmente y difundido por el internet. Los memes abordan cualquier tema, se trata de una nueva iconografía que desborda las redes sociales (Martínez Torrijos, 2014, p. 7).

resultó en “una larga serie de protestas, marchas, acciones de violencia colectiva y enfrentamientos sistemáticos, entre opositores, de muy diverso origen, con disímiles objetivos políticos, y el régimen presidido por Hosni Mubarak” (2017, p. 270-271).

Wael Ghonim relata su historia de cómo en Egipto, la Primavera Árabe comenzó gracias al internet, y el uso de redes sociales propulsó la revolución cuando decidió crear una página de *Facebook* anónima dedicada a compartir noticias que el régimen no quería que los egipcios conocieran. Esta página de *Facebook* llamó a una acción colectiva, la cual resultó en una marcha de más de 100 mil personas en las calles de El Cairo, y eventualmente acabó con el régimen⁷⁵ (2015, en TED Talks). Una novedad en las protestas de Egipto fue que entre los manifestantes predominó la juventud. Y aunque los opositores y manifestantes al final consiguieron el resultado deseado, esta protesta tuvo un alto costo en números de muertos y heridos. Los enfrentamientos en diversas partes del país llegaron a parecer el surgimiento de una guerra civil.

Antes de que se diera inicio a la revolución tecnológica, las manifestaciones en las calles eran el inicio de las protestas y su origen se daba en plazas públicas. Actualmente, las manifestaciones se hacen a través del internet, particularmente por medio de *Twitter* y *Facebook*, donde los usuarios comparten todo tipo de opiniones y noticias. Algunas con más credibilidad que otras. Eventualmente, cuando las redes sociales ya no son suficientes, la gente decide salir a marchar. Este tipo de acciones ciberactivistas ya se han visto en países como Egipto, Venezuela y Colombia. Es la evolución de la protesta. Michael Howard, citado por Miguel Ángel Centeno (2014), enfatiza la razón por la cual esta es una situación preocupante, ya que en Latinoamérica se tiene “una predisposición cultural a la guerra”. Por lo tanto, sociedades, regiones y épocas en particular pueden estar predisuestas culturalmente al conflicto (p. 120).

En Colombia, durante los últimos años se vive bajo un contexto de polarización política, y las redes sociales han estado dedicadas a informar y desinformar a sus ciudadanos. En abril de 2017 se vio por todas las ciudades del país como se concentraban las personas para manifestar sus opiniones respecto al proceso de paz. Todo este movimiento que se dio a nivel nacional, fue generado por el ex-Presidente, Álvaro Uribe Vélez desde su cuenta de *Twitter*, donde publicó un video

75 En Egipto fue derrocado el entonces Presidente y dictador Muḥammad Ḥusnī Sayyid Mubārak.

invitando a todos los colombianos a marchar. “La situación del país es muy grave. Están consolidando la entrega al terrorismo. La salida a las calles es una necesidad para defender la democracia” (2017, Semana).

El video generó distintas reacciones en las redes sociales, por una parte, unificó a los ciudadanos descontentos con las acciones del actual Gobierno, quienes al igual que el Ex-Presidente Uribe creen que las FARC y su partido político pueden traer al país un futuro similar al de Venezuela. Por la otra, opositores del Uribismo⁷⁶ señalaron a esta convocatoria como la marcha contra la paz en Colombia, de esta forma generaron mucha tensión política entre colombianos. Las redes sociales, espacio virtual donde se manipulan las ideas, son el nuevo campo de batalla. El terreno físico ya no es el único lugar donde se luchan las guerras. Niño lo resalta de manera contundente: “el componente psicológico es el nuevo teatro de violencia” (2017, p. 39).

De acuerdo con Castells (2012), la batalla por el poder se juega en la mente por medio de comunicaciones e informaciones, las cuales generan sentimientos e impulsan la toma de decisiones. Por lo tanto, existe una relación básica entre comunicación y poder. Gramsci entendió esto tiempo atrás, y en la actualidad es la estrategia que las FARC, ya como partido político, vienen implementando por medio de sus redes sociales dentro de una sociedad cada vez más dependiente de la tecnología.

Torrijos y Otálora hacen la observación de que las FARC “han empleado las TIC como uno de sus soportes para el intercambio y difusión de sus ideales, pretendiendo la interconexión de las realidades locales con los discursos globales en aras de obtener simpatizantes a su causa” (2013, p. 96-97). Las nuevas tecnologías como el internet y las redes sociales han traído consigo un cambio dentro de las estructuras sociales y políticas nunca antes visto. María Fernández y Francisco Paniagüa, citados por Cortes y Garzón (2017), definen el fenómeno que se viene presentando en Colombia en los últimos años por medio del ciberactivismo, el cual aprovecha las ventajas de la tecnología para difundir un mensaje e:

Intenta hacer visibles las problemáticas que no están en la agenda pública, organizar acciones que busquen fortalecer una organización política. [...],

76 Uribismo: hace referencia al apoyo popular a las políticas del Ex-Presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010).

Acciones cuyo objetivo principal sea el cambio social y la participación colectiva activa. Es por ello que hoy día, movimientos sociales y ciberactivismo, van de la mano (párr. 21)

Las redes sociales ayudan a surgir y unificar movimientos de masas, sin embargo, también pueden llevar a una intensa polarización ya que facilitan la difusión de noticias falsas, rumores y discursos llenos de odio. Patiño considera que “las TIC, lejos de cumplir con las profecías de la unificación, crearon entornos de proliferación de las diversidades y la ampliación de su reivindicación” (2017, p. 55). Para Ghonim “fue muy claro entender que la polarización es principalmente impulsada por nuestro comportamiento humano, sin embargo, las redes sociales moldean este comportamiento y aumentan su impacto” (2015, en TED Talks).

La Primavera Árabe, al igual que las marchas en Colombia y las protestas en las calles de Venezuela, demuestran la capacidad de alcance y el tipo de impacto que las redes sociales pueden crear en la actualidad por medio del ciberactivismo. Marcos Peckel explica que en la guerra ya no se trata de “conquistar territorios, ni ocupar islas desiertas, ni disputar batallas épicas, sino crear pánico, amedrentar a la población, despojarla del sentimiento de seguridad colectiva” (2016, párr. 1).

Por lo tanto, se puede concluir que, dentro del escenario de la guerra de redes, las FARC tienen la oportunidad de actuar en busca de sus intereses por medio de acciones que no son estrictamente de naturaleza militar, y que les permiten reforzar su actuar revolucionario. Estas acciones pueden recibir el apoyo de la sociedad, más específicamente por medio de activistas y “*hackers*”, que tienen un mayor dominio y conocimiento del mundo virtual dentro del cual vive la sociedad. Nuevas amenazas se presentarán para el Estado colombiano dentro de la dimensión de combate cibernético. Por medio del desarrollo de un nuevo activismo político, las FARC encontrarán oportunidades de imponer control sobre la vida política nacional (Torrijos y Otálora, 2013).

LAS REDES SOCIALES EN FUNCIÓN DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

El internet y las redes sociales permiten entender y conocer los hábitos de los usuarios dentro del ciberespacio, de esta forma generan una oportunidad de desarrollar campañas políticas más efectivas. Las redes sociales presentan la oportunidad para las FARC de tener al alcance de sus manos una gran cantidad de recursos de mercadeo, reacción, y divulgación de información sin la necesidad de

gastar mucho dinero. Fabián García, citado por Andrea Rios (2017), considera que “entender cómo, en dónde, y por cuánto tiempo se conectan los diferentes perfiles, es la data relevante que permitirá generar contenido en un momento oportuno que impulse a una relación más duradera” (2017, párr. 9).

Las comunicaciones estratégicas de las FARC comprenden la necesidad y el potencial que esta tecnología les ofrece, y es notable que han hecho significativos esfuerzos para mejorar su proyección de imagen ahora en las redes. Por medio de la narrativa digital, las FARC buscan educar sectores de la sociedad con su propaganda e interpretación del conflicto colombiano. El internet y las redes sociales se prestan para todo. Por ejemplo, las FARC pueden generar grupos que difundan su ideología, al mismo tiempo otros grupos que racionalicen su actuar revolucionario. Es visible cómo las FARC vienen concretando por medio de redes sociales el primer paso de la estrategia gramsciana para desacreditar todo lo tradicional del gobierno, y de esta forma poder sembrar nuevas ideas sobre éste. “La firma de este nuevo acuerdo debe dar inicio a la construcción del país de la concordia que llevamos en el corazón y con el que hemos soñado durante toda la vida” (FARC-EP, 2016, párr. 17).

Las FARC van a implementar un modelo simple pero efectivo. Además de su constante crítica respecto a todo lo que hace el Gobierno, seguirán promoviendo nuevas ideas políticas para el país y también se dedicarán a escuchar a las masas, lo cual es fundamental. Lo hizo Hitler en Alemania⁷⁷ y lo vienen haciendo las FARC en Colombia. Escuchan y consideran las necesidades del pueblo, lo que les molesta, el cambio que les gustaría ver, con esta información las FARC van modificando y adaptando su discurso político a las necesidades y frustraciones de los futuros votos. El nuevo partido político tiene “una clara vocación de producir mensajes, reinterpretar valores [...], difundir su visión y generar escenarios deseables por el resto de la sociedad, comprometiéndose y comprometiendo a otros en torno a ideas fuerza que confluyen en tendencias estratégicas de largo aliento” (Torrijos y Otálora, 2013, p. 102).

Las redes sociales tienen mayor protagonismo en la transición entre la primera⁷⁸ y segunda etapa (promover una nueva doctrina) de la estrategia gramsciana. Rodrigo Londoño, alias “Timochenko”, jefe máximo de las FARC, publicó en su cuenta oficial de *Twitter* el siguiente mensaje: “#DeLasArmasALasPalabras el compromiso

77 Técnicas de propaganda incluían imágenes fuertes y mensajes simples que los nazis explotaron para consolidar el poder y promover la unidad nacional. La propaganda nazi facilitó el rápido ascenso del Partido Nazi a una posición de prominencia política y finalmente, al control de la nación (Enciclopedia del Holocausto, s.f.).

78 Primera etapa de la estrategia gramsciana: desacreditar todo lo tradicional.

de las @FARC_EPueblo es seguir trabajando por una Colombia en paz y con justicia social” (Londoño, 2017, en *Twitter*). El tweet (en adelante: tuit⁷⁹) va acompañado de un video el cual es una compilación de imágenes: banderas de Colombia, soldados y guerrilleros dándose la mano de manera indiferente, guerrilleras jugando futbol y niños dibujando palomas de paz. Estas imágenes se ven al tiempo con la siguiente narración:

Que en esta guerra no existen vencedores, ni vencidos. El pueblo de este país está harto de violencia, de los estigmas y los señalamientos, quiere y exige cambios profundos. La primera demanda nacional es que se ponga fin al uso de las armas en la política. Que la vida, la integridad personal, la libertad del movimiento y pensamiento sean reales. A fin de desatar la edificación de la convivencia democrática, la paz y la justicia social en nuestro país. A nuestros adversarios públicos, nuestro respeto, nuestro ramo de olivo, nuestra invitación fraternal a convivir en la diferencia. No habrá más violencia entre colombianos por razones políticas. Creemos indispensable, que para el bien del país, la palabra sea la única arma que nos permitamos usar los colombianos (Londoño, 2017, en *Twitter*).

El video termina con un logo en el que se lee “FARC-EP, la paz está en nuestro corazón.” La narración y el mensaje de este video son interesantes, se puede ver cómo las FARC incluyen en su totalidad al “pueblo” y los presentan como inconformes respecto a las decisiones tomadas por el Gobierno. Los invitan en medio de frases de esperanza a exigir cambios profundos. Es su manera de sembrar nuevas ideas en la mente de las personas por medio del ciberactivismo, repetirán el mismo discurso una y otra vez hasta que la gente comience a creer que es idea de ellos mismos.

Por otra parte, dentro de este tuit hay un elemento más importante que el video, y es el uso del *hashtag*⁸⁰. Los hashtags agrupan una idea dentro de una misma

79 Tuit: uso de la palabra “tweet” en Español, la cual hace referencia a una publicación realizada en la red social Twitter.

80 Hashtag: palabra del inglés traducida al español como ‘etiqueta’. Hace referencia a la palabra o la serie de palabras o caracteres alfanuméricos procedidos por el símbolo #, (#DeLasArmasALasPalabras) usado en determinadas redes sociales.

categoría: #DeLasArmasALasPalabras se convierte en dicha categoría en Twitter, y dándole *clic*⁸¹ a esta frase sin espacios se puede acceder a todos los tuits y usuarios que la han utilizado. El hashtag es fundamental a la hora de querer discutir un asunto específico y generar tendencias, se utiliza en las redes sociales más populares. Otro ejemplo del uso de los hashtags se da el día mundial de la poesía, cuando Londoño publica otro mensaje en su cuenta de Twitter: “#DiaMundialDeLaPoesía Vamos a darle fin para siempre a esta guerra. Luego construiremos la Colombia Nueva” (Londoño, 2017, en *Twitter*). El tuit va acompañado de una imagen (meme) en la cual aparecen las palabras de Jaime Nevado, otro guerrillero de las FARC:

Somos más los que estamos por la paz y la vida. Son pocos los que imponen la muerte y la perfidia. Vamos a desterrarlos de la faz de la tierra. Vamos a darle fin para siempre a esta guerra. Luego construiremos una Colombia Nueva (Londoño, 2017, en *Twitter*).

Este tuit utiliza dos de las estrategias de comunicación más relevantes y aplicadas dentro de las redes sociales. Primero, el uso del hashtag para generar una categoría de ideas, segundo, el uso del meme para agregarle más contenido. En la actualidad se está presentando un fenómeno en las redes sociales en el cual los usuarios se educan por medio de mensajes cortos que leen en memes y esto se convierte en razón y argumento para sus futuras discusiones. Los memes son fáciles de digerir visualmente ya que contienen mensajes cortos e imágenes que los apoyan. Los usuarios los retwittean⁸² (en adelante: RT) (*Twitter*), comparten (*Facebook* y *WhatsApp*), y publican (*Instagram*) como fotos. Un meme puede darle la vuelta al país en cuestión de horas.

En el meme de Jaime Nevado llama la atención particularmente el uso de la frase: “vamos a desterrarlos de la faz de la tierra”, ya que esta frase se encuentra encrucijada entre mensajes de lucha por la paz, la vida y el fin de la guerra. Tan solo un par de meses atrás las FARC le decían a todo Colombia “que nadie trunque los sueños y las esperanzas de millones de almas. Hagamos de la paz una condición estable y duradera sobre la base del respeto a los derechos del pueblo y la justicia social” (FARC-EP, 2016, párr. 21). El nuevo discurso de las FARC es reformador, sin embargo, continúa demostrando los antiguos elementos revolucionarios de la organización.

81 Clic: se usa en informática para hacer referencia a la acción de pulsar los botones del ratón de un computador. (RAE).

82 Retweet (RT): La acción de compartir con los seguidores el tuit de otro usuario. Retwittear da difusión a las opiniones de otros usuarios dentro de la plataforma Twitter.

Iván Márquez, ahora denominado Jefe de la Delegación de Paz de las FARC, dice durante una entrevista, “nuestro propósito es el socialismo, de eso no debe haber ni la menor duda” (Araujo, 2017, en *Twitter*). Por otra parte, Santrich refuerza los comentarios de su compañero: “vamos a emprender un camino de cambio revolucionario en Colombia, comenzando por las formas de hacer política, acabar con la corrupción y todo lo que es la vieja política, en favorecimiento de las mayorías empobrecidas” (Pedraza, 2017, p. 2). Aquí ya se concretó el segundo paso de la estrategia gramsciana para promover una nueva doctrina.

Las FARC se presentan a sí mismas como ese futuro que tanto anhela el pueblo colombiano. Prometen justicia social, igualdad de riquezas, su razón de ser es la búsqueda del bienestar general de la sociedad y la lucha contra la corrupción del Gobierno. Rob Riemen, citado por Gerardo Lammers (2017), resalta que “la política es un arte [...], mi problema con los populistas es que mucho de su atractivo está ligado a que se presentan como redentores. Así es como Chávez se presentó. Lo mismo Maduro y Castro” (p. 3). Es muy claro que el modelo socialista de gobierno es el rumbo político que las FARC quieren para Colombia, lo mencionan repetidamente en sus redes sociales, entrevistas y comunicados de prensa.

Actualmente, las FARC están cumpliendo con el tercer paso de la estrategia gramsciana: la infiltración de la superestructura⁸³. Londoño lo reitera constantemente, “persistiremos para llevar a Colombia al ejercicio pleno de su soberanía nacional, y hacer vigente la soberanía popular” (Pedraza, 2017, p. 2). Las FARC están implementando el ciberactivismo, el cual según Cortes y Garzón (2017), “se caracteriza por incluir ideas opositoras en contra de ciertas estructuras, en su mayoría de carácter político, constituyéndose así como una acción con repercusión netamente política” (párr. 29). Son las ideas de Gramsci, según las cuales, la creación de una nueva cultura debe darse a partir de la crítica de la cultura ya existente (Hierro, s.f.).

El propósito de estas críticas es el de generar eventualmente una revolución a nivel nacional. Bobbio considera la revolución como “el conjunto de actos que se proponen a abatir un orden viejo e instaurar un orden nuevo” (1982, p. 52). Todas estas críticas las hacen principalmente por medio de sus redes sociales, luego cuando los medios convencionales de prensa los entrevistan y les preguntan al respecto de sus comentarios, vuelven a tener la oportunidad de repetirlas.

83 Superestructura: Medios de comunicación, política, economía, educación, iglesia.

Las FARC, siguiendo los preceptos de Gramsci, “deben adueñarse del mundo de las ideas, para que las nuestras, lleguen a ser las ideas del mundo” (Rego de Planas, s.f.). Es un proceso lento el cual requiere paciencia, constancia, repetición y determinación para que la transición ideológica suceda de manera casi imperceptible. Por esta razón son tan importantes las campañas de crítica contra el Gobierno que las FARC vienen conduciendo por medio de sus redes sociales. Las FARC deben saber canalizar el descontento de las clases más bajas de la sociedad para poder conducirlos hacia el tipo de conocimiento e ideas que es relevante para impulsar la deseada nueva época del socialismo moderno en Colombia.

La financiación es una necesidad primordial para que estrategias como la de Gramsci, la cual requiere un esfuerzo a largo plazo, se materialice. El diario *The Economist* publicó un artículo en 2016, afirmando que la fortuna de las FARC ascendía a 10.000 millones de dólares (González Martín, 2017). Torrijos y Otálora destacan que la capacidad de resistencia de un actor político como las FARC “obedece en gran parte a la financiación de sus actividades, por lo que acciones delictivas como el narcotráfico, la extorsión, el tráfico de armas y órganos permiten una serie de recursos constantes que a lo largo del tiempo sostienen la organización” (2013, p. 91).

Estos ingresos ilícitos han hecho de las FARC la organización guerrillera, y ahora política, más duradera en la historia latinoamericana. Bakker, Baab & Milward, citados por Torrijos y Otálora (2013), resaltan que las FARC “fueron capaces de utilizar sus recursos financieros para adquirir equipos de alta tecnología, todo pagado con los ingresos de la droga que les permitió comunicarse y coordinar sus actividades” (p. 108).

Considerando lo anterior, las FARC tienen la oportunidad de hacer propaganda positiva y negativa gracias a la información analítica que las diferentes redes sociales ofrecen acerca de sus seguidores. De esta manera pueden crear y personalizar sus mensajes para diferentes audiencias teniendo ya una idea de cómo ganar su atención. Al mismo tiempo, pueden gestionar campañas de propaganda dentro de las cuales se contratan a cientos de personas, algunas por tener altos números de seguidores en redes sociales, otras para que creen cuentas falsas, ambas con el mismo objetivo de comentar y divulgar falsa información que vaya de acuerdo con su agenda política. Casos ya se han visto en países como Rusia, donde las campañas de propaganda crean noticias falsas para manipular la opinión social y destruir la imagen de sus enemigos.

Normalmente en este tipo de campañas se utilizan los videos, que son cada vez más populares debido a que cuesta poco esfuerzo verlos y recibir la información. En *Youtube*, los actores detrás de una campaña de desinformación pueden publicar un video y en menos de un día asegurarse de que éste ya tenga más de cinco millones de reproducciones. Esto es posible por medio de la compra de “vistas” o reproducciones, y el uso de cuentas con grandes números de seguidores, o cuentas falsas para divulgarlo.

Este video luego es publicado de manera gratuita en *Twitter*, *Facebook*, *Instagram*, y otras redes sociales. Al mismo tiempo, estas redes permiten a sus usuarios pagar para promover contenidos y que estos lleguen a un mayor número de audiencias. De esta forma, un video con un título llamativo se convierte en una fuente de información relevante, no porque la tenga, sino porque tiene un gran número de reproducciones que le dan notoriedad y generan interés en los usuarios que lo ven dentro de sus redes. Y así el video comienza a hacerse viral hasta el punto de que los canales de televisión, prensa y radio también lo comparten o lo discuten.

Estas plataformas virtuales, por otra parte, ofrecen acceso para conocer cómo las sociedades reaccionan a las controversias del día a día, lo que permite a las FARC hacer ajustes a sus campañas en tiempo real, sin tener que gastar un centavo en consultas o encuestas. Desde la perspectiva de la sociedad, Corredor considera que las redes sociales “permiten articular formas de acción colectiva, cognición distribuida y activismo político a bajo costo, lo que a su vez democratiza las posibilidades de organización y transformación social por fuera de los canales oficiales” (2011, párr. 16).

Esta transformación social no sería tan eficaz si no existiesen las redes sociales. Los medios de comunicación convencionales pueden reportar desde una perspectiva distinta a la de las FARC, es por esta razón que tener la oportunidad de ser ellos mismos quienes difunden su propia información, es fundamental para sus objetivos. Para Cortes y Garzón (2017), el internet y las redes sociales han logrado una transformación de las comunicaciones y “un nuevo resurgir en el aspecto político para la sociedad [...], arrebatándoles a los medios masivos de difusión la hegemonía informativa y narrativa, dando espacio a un activismo comunicativo que busca una mejor y mayor forma de expresión” (párr. 29).

El 2 de mayo de 2017 las FARC utilizaron su canal oficial de *Youtube* para promocionar el nuevo libro de Londoño, titulado *El Último Guerrillero*. En el video aparece el máximo jefe de las FARC hablando directamente a la cámara, expresando

cómo su libro es un aporte para que los colombianos sueñen por una Colombia nueva y distinta: “una Colombia donde haya pan en la mesa de todos los colombianos, una Colombia donde se respete el derecho a disentir, una Colombia donde no se asesine al adversario, donde no se le desaparezca, una Colombia en paz” (FARC-EP, 2017, *Youtube*). En un corto mensaje, las FARC combinan las dos primeras etapas de la estrategia de Gramsci de manera sutil para ir sembrando la duda y la idea de una nueva cultura en el país. En este caso particular, publican primero en su cuenta oficial de *Youtube* pero utilizan todas sus otras redes sociales para difundir el mensaje y así llegarle a todas sus audiencias.

Escribir en *Twitter* y *Facebook* les permite a las FARC oportunidad política de usar cualquier situación: desastres naturales, ataques terroristas, tragedias nacionales e internacionales, para su favor y beneficio. Aprovechando la actual situación de Venezuela y las declaraciones hechas por el Presidente Juan Manuel Santos, Iván Márquez publicó en su cuenta oficial de *Twitter* el siguiente mensaje: “nos duele en el alma la amarga ingratitud del gobierno Santos hacia Venezuela y su gobierno que tanto ha hecho por la paz de Colombia” (Márquez, 2017, en *Twitter*). Más que querer demostrar su apoyo al gobierno venezolano, Márquez aprovecha la situación sabiendo que generará opinión, discusión y difusión en redes sociales y medios convencionales de comunicación. Las comunicaciones y sus distintos medios de difusión tuvieron un papel primordial para las FARC durante el conflicto armado, ahora tienen uno mucho más relevante dentro de la guerra de redes.

Antes de que existieran el internet y las redes sociales, las principales formas de comunicación para cambiar e influenciar la mente de los ciudadanos eran la prensa escrita, televisión y radio⁸⁴. Enric Saperas, citado por Álvarez (2017), determina el papel de los medios de comunicación como “las formas de orientación de la opinión pública, la agenda de temas predominantes que reclaman dicha atención y su discusión pública posterior” (p. 43). Hoy en día, la revolución tecnológica creada por las redes sociales ha rediseñado el campo político y la manera en la que los medios de comunicación convencionales compiten para informar sus audiencias. Es importante considerar el papel de los periódicos y los periodistas, los cuales según Carlos Restrepo, deben tener como objetivo “la búsqueda de la verdad y de la transparencia de la información, esos elementos son los cimientos más sólidos sobre los que debe erigirse un medio de comunicación” (2017, párr. 2).

84 Los medios de comunicación convencionales siguen jugando un papel relevante en la creación de cultura y conciencia dentro de la sociedad colombiana. Por esta razón, las FARC se aseguraron que dentro de los acuerdos de paz se les otorgara 31 emisoras en FM, bajo la modalidad de interés público (Semana, 2016).

La función de los medios de comunicación es “la incesante búsqueda de información, y su dinámica es la competencia [...], a través de los medios se crean una descripción de la realidad y un modelo del mundo, y a partir de estos la sociedad es orientada” (Álvarez, 2017, p. 43). Para los periodistas es importante mantenerse relevantes y ser los primeros en informar, Castells explica que los medios de comunicación convencionales “están sesgados por su necesidad de responder a un objetivo esencial, que es ganar audiencia, tanto por razones económicas [...], como por razones de aumentar influencia porque así tienen un uso político e ideológico para el gobierno o partido” (2012, párr. 11).

En el ámbito político, las redes sociales han revolucionado la manera de reportar y los medios de comunicación convencionales se han venido articulando de acuerdo a esta realidad, incluyendo dentro de su trabajo el uso del internet y redes sociales para presentar sus contenidos. Los periodistas toman los mensajes en redes sociales de las FARC, sea un tuit o un video, y escriben acerca de ellos, los publican en primeras páginas impresas, en sus páginas web, blogs y redes sociales, de esta forma ganan más relevancia y una mayor audiencia. Por lo tanto, deben manejar estas plataformas virtuales con precaución, especialmente porque estas ofrecen demasiada información falsa.

De todas las redes sociales, *Twitter* y *Facebook* son las más instrumentales a la hora de organizar una campaña política por su modelo de uso, el cual es basado en compartir información. Estas plataformas crean mucha opinión, pero tienen poca credibilidad, permiten que las personas se unifiquen según sus intereses, interactúen y divulguen cualquier tipo de información que les sea relevante. Scott D. McClurg considera que las redes sociales influyen en las personas a la hora de tomar la decisión de participar en política, “la interacción social crea oportunidades para que individuos reúnan información acerca de política que les permita entender más allá de sus limitaciones de recursos” (2003, p.1).

Las redes sociales no solo ofrecen acceso inmediato a todo tipo de información, también ofrecen una oportunidad para tumbar las barreras del conocimiento y aumentar la participación política de la sociedad. “Al incrementar la cobertura de redes se logra ampliar la participación de los ciudadanos a través de los medios digitales, que se resume a una mayor contribución de una sociedad más informada” (Cortes y Garzón, 2017, párr. 28). Ghonim explica que “por lo menos, una de tres personas en el planeta tiene acceso al internet” (2015, en *TED Talks*). Y en un futuro cercano, este número seguirá incrementando gracias a pioneros de esta industria, como lo es *Facebook*. El periódico argentino *La Nación* reporta que la empresa

actualmente ha terminado con éxito el segundo vuelo de su dron solar autónomo “Aquila”, el cual tiene como función ser una antena voladora para brindar conectividad en zonas donde no es rentable hacerlo con antenas 4G o cableado (2017, párr. 1-4). Lo que quiere decir: más conexión, interacción, opiniones, debate, evolución, más oportunidades para las FARC difundir su propaganda política y luchar dentro del contexto de la guerra de redes.

La capacidad de conexión, distribución y acceso a información, estudio y análisis de usuarios, son todos aspectos positivos que presentan las redes sociales. Sin embargo, estas plataformas virtuales que han venido revolucionando la forma de interactuar e informarse también tienen un lado negativo. Wasserman habla acerca de los ‘filtros de burbuja’. Esta es la definición del proceso selectivo de redes sociales como Twitter, en donde algoritmos solo presentan información que consideran es relevante para un usuario, basado en su historial e interacciones (2017, párr. 6). Al mismo tiempo, estos algoritmos se encargan de esconder usuarios y/o información con ideas contrarias, de esta manera creando un aislamiento a otras realidades.

Moisés Naím, considera que “aunque existe el mito de que las redes nos exponen a puntos de vista más diversos, eso no es así en la práctica. En parte, es culpa del diseño mismo de las redes sociales, donde unos algoritmos, unos cálculos informáticos, deciden qué mostrarnos” (Naím, 2017, en *Twitter: EfectoNaím*). El propósito de solo mostrarle a usuarios lo que más les gusta ver, es mantenerlos conectados por un mayor tiempo. Por otra parte, estos algoritmos también se encargan de censurar o esconder el tipo de información y/o usuarios que tienen opiniones distintas. *Twitter*, por ejemplo, tiene la opción de “silenciar” usuarios para que estos nunca aparezcan en el *timeline*⁸⁵ de otro usuario. Para Naím, “este efecto, conocido como cámaras de resonancia, refuerza nuestra propia visión del mundo y aumenta la polarización. Y no solo son los algoritmos: en las redes la gente tiende a buscar amigos y fuentes de noticia que comparten su punto de vista” (2017, en *Twitter: EfectoNaím*).

Las personas se unen en redes sociales por creencias y pensamientos que los identifican a los unos con los otros. Muchos usuarios solo aceptan información que refuerce su manera de pensar y vivir. En todas las redes sociales los usuarios tienen derecho a elegir qué tipo de cuentas siguen y que información reciben. Esto se ve en *Facebook* por medio de “amigos”, en *Youtube* por medio de “suscripciones”, y en *Twitter* e *Instagram* por medio de “seguidores”. Si algún usuario comparte una

85 *Timeline*: la página principal de la red social Twitter en donde aparecen los mensajes (tuits) de todos los usuarios a los que se sigue.

opinión polémica la cual no va de la mano con la ideología de otro usuario, lo único que este tiene que hacer es darle clic a un botón y su red social queda libre de esa persona e información no relevante para sí mismo.

Las redes sociales presentan otro problema, el cual no es visto con la seriedad que se debería. Roberto Pombo argumenta que en el mundo digital los usuarios sienten el derecho de poder expresarse como ellos quieran por medio de: falsas acusaciones, ofensas y amenazas de muerte sin ninguna consecuencia. “La calumnia es la calumnia. Es decir, es un comportamiento humano: las falsas acusaciones o las ofensas son las mismas sin importar donde se digan. Pero, acá se piensa que, si es internet, vale todo” (Restrepo, 2017, párr. 26). Decir mentiras, insultar a otra persona, buscar una pelea, todos estos son impulsos humanos y gracias a la tecnología solo se necesita un clic para cumplirlos.

El simple hecho de que una persona pueda estar escondida detrás de un perfil sin foto, o nombre propio en cualquier red social, le da al usuario la confianza de expresarse de maneras en las cuales normalmente no lo haría. Esta libertad de expresión virtual puede brindarle la confianza para comenzar a hacerlo en persona. Juan Sebastián Roza, citado por Álvaro Montes (2017), menciona que “el mundo virtual es real; ser agresivo en internet implica ser agresivo también en la vida real. Lo que decimos y hacemos en el mundo virtual tiene efectos en la vida real” (párr. 8).

Ghonim concluye que en la actualidad existen varios factores los cuales afectan el uso productivo de redes sociales. Los usuarios no saben diferenciar entre un rumor y la verdad. Si el rumor confirma la manera de pensar de un usuario, entonces debe ser verdadero. Las cámaras de resonancia invitan a los usuarios a solo interactuar con otros usuarios que compartan la misma opinión y a bloquear a aquellos que piensan de manera distinta. Las discusiones en redes sociales se convierten rápidamente en una batalla virtual de insultos, calumnias y amenazas. Los usuarios olvidan que están interactuando con seres humanos. Redes sociales como *Twitter* obligan a los usuarios a expresarse en tan solo 140⁸⁶ caracteres respecto a asuntos complejos. La forma en que las redes sociales están diseñadas, invitan más a opinar que a discutir, opiniones vacías en vez de discusiones complejas y una vez la opinión se vuelve pública, estará por siempre en el internet y hay que respaldarla sin aceptar ningún tipo de modificación de esta (2015, en *TED Talks*).

86 Actualmente algunas cuentas de Twitter tienen la capacidad para expresarse en 280 caracteres.

Todos estos aspectos negativos que se presentan en las redes sociales, como las cámaras de resonancia (filtros de burbuja), la manipulación de información, la polarización, insultos y la divulgación de noticias falsas para desprestigiar a contradictores ideológicos, son peligrosos a la hora de querer informarse de manera efectiva. Sin embargo, existe otro aspecto más peligroso pero que va de la mano de estos anteriores: la posverdad. Centeno la describe así: “las mentiras que decimos usualmente pueden decir más que la verdad que escondemos” (2014, p. 260).

El diccionario de Oxford define la palabra *Post-truth* (*posverdad*) como “el fenómeno que se produce cuando los hechos objetivos tienen menos influencia en definir la opinión pública que los que apelan a la emoción y a las creencias personales” (2016, Diccionario de Oxford). En otras palabras, la verdad no es la prioridad si esta hace que una persona pierda la razón o un argumento. Patiño menciona que “la guerra de información, consiste en proyectar informaciones inexactas o abiertamente tergiversadas sobre diferentes asuntos de interés estratégico o táctico” (2017, p. 85).

Anthony Clifford Grayling, citado por Sean Coughlan (2017), mira con horror la posibilidad de un mundo dominado por la posverdad, donde las fuertes opiniones pueden silenciar la evidencia, y reflexiona acerca de cómo las redes sociales han sido fundamentales para la expansión de esta. “Todo el fenómeno de la posverdad es sobre: ‘Mi opinión vale más que los hechos’. Es sobre cómo me siento respecto de algo. Es terriblemente narcisista. Y ha sido empoderado por el hecho de que todos pueden publicar su opinión” (Coughlan, 2017, párr. 10).

Soledad Gallego-Díaz considera que la posverdad ya se convirtió en una táctica en el relacionamiento con los ciudadanos. No hay ética, se dicen mentiras y la posición se mantiene firme en ellas hasta que se vuelvan verdades. “La negación absoluta de los hechos, de los datos y de la evidencia, sin la menor precaución ni decencia, está a la orden del día en conferencias de prensa, comparecencias públicas y discursos ante parlamentos o instituciones” (2017, párr. 3). Dentro del ciberespacio no existen los bordes, y dentro del campo de batalla de las ideas todo es válido con tal de ganar la discusión. El dilema que se presenta con la posverdad y las redes sociales se puede ver en el reciente plebiscito colombiano por medio del cual los ciudadanos no aprobaron los acuerdos de paz entre gobierno y FARC.

Durante meses, las redes sociales en Colombia se llenaron de posverdades, falsas noticias, argumentos y cifras por parte del “No” y del “Sí”. Ambos tenían

el propósito de manipular los sentimientos de los usuarios en redes sociales y encaminarlos a un voto. En la actualidad, la transmisión de un mensaje bien articulado en múltiples plataformas virtuales puede causar más daño que el proyectil de un fusil. Este escenario de posverdades se presentó una vez más en Colombia durante la visita del Consejo de Seguridad de la ONU.

María Isabel Rueda relata cómo un miembro de la propia ONU resultó secuestrado por una disidencia de las FARC durante esta visita, en términos de compromisos y desarme, ambos, Gobierno y FARC, habían incumplido. A pesar de ser realidad, la ONU presentó de “manera unánime su análisis de que el proceso de paz de Colombia es “un de éxito para la ONU”. Pero en la verdad, no en la posverdad, las FARC siguen siendo un grupo armado que ya comenzó a hacer política” (2017, párr. 1-5). Otra posverdad se presentó con la llegada de las FARC a los campamentos de las zonas y puntos veredales.

El hecho de que los guerrilleros hayan entregado todas las armas con las que entraron a las zonas veredales, no quiere decir que las FARC se hayan desarmado por completo, ni entregado todo su arsenal bélico. Para Andrés González Martín, es curioso que el Gobierno, junto a la prensa nacional e internacional, anunciaran la entrega de las armas “cuando el arsenal de las FARC no está inventariado, al menos por Naciones Unidas y el Gobierno” (2017, p. 2-3). Así, González Martín resalta cómo en el año 2013, el mando sur de los Estados Unidos reconocía que “las FARC habían comprado 15.000 fusiles, 200 misiles portátiles antiaéreos y 500 cohetes antitanque. [...] Esta capacidad militar en manos de una organización criminal terrorista, es un poderoso argumento disuasorio por los demoledores efectos psicológicos que podría tener su uso” (2017, p. 6-7)

Es una situación delicada, ya que un partido político con ese tipo de arsenal bélico puede utilizar el terror como elemento sustancial dentro de la guerra psicológica. Por otra parte, como ya ha sido demostrado anteriormente en este trabajo⁸⁷, las FARC tendrán mucho dinero con el cual financiar campañas de comunicación, publicidad, candidaturas y alianzas.

En el campo de batalla de la guerra de redes lo importante no es ganar o perder, sino demoler la fuerza intelectual por medio del condicionamiento y la

87 The Economist publicó un artículo en 2016 afirmando que la fortuna de las FARC ascendía a 10.000 millones de dólares (González Martín, 2017, p. 10).

manipulación. Este tipo de guerra utiliza el internet y las redes sociales para “generar desestabilización en la población a través de operaciones de carácter psicológico prolongado. Se busca afectar la psiquis colectiva, afectar la racionalidad y la emocionalidad, además de contribuir al desgaste político y a la capacidad de resistencia” (Trujillo, 2013, párr. 19).

La información se ha convertido en un arma para atacar el recurso emocional de un país por medio del ciberespacio. Zbigniew Brzezinski, citado por Mario Arrieta Abdalla (1992), menciona que países latinoamericanos y/o de “tercer mundo”, son víctimas de esta revolución tecnológica. “Sea que los países menos desarrollados crezcan rápida o lentamente, o que no crezcan en absoluto, es casi inevitable que muchos de ellos sigan dominados por sentimientos cada vez mayores de carencia psicológica” (p. 5).

DE IGNORANCIA Y CORRUPCIÓN ESTÁ EMPEDRADO EL CAMINO AL PODER

Las FARC vienen trabajando simultáneamente las primeras tres etapas de la estrategia gramsciana⁸⁸, y en los próximos años serán notables sus esfuerzos para continuar infiltrando la superestructura en todos sus sectores: medios de comunicación, política, economía, educación e iglesia. La religión para algunos significa una paz interna y la salvación del alma, para otros es un instrumento de explotación capitalista y una expresión cultural que puede generar mecanismos de liberación política. Patiño considera que la religión cumple “un papel central en la vida diaria de las personas y de las instituciones, es una parte fundamental de la política, y sobre todo, es el elemento que permite movilizar identidades, intercambios sociales y solidaridades entre individuos, familias e instituciones” (2017, p. 221). La religión ha jugado un papel importante como movilizador político en países como Irak y Rusia. Por medio de la iglesia y sus diferentes creencias, se verá otro ejemplo de la mutación de las FARC para lograr sus objetivos.

Aunque el comunismo sea naturalmente antirreligioso, las FARC saben que en Colombia existe una base católica y/o cristiana arraigada, y el apoyo de la iglesia es crucial para convencer a muchos sectores populares. Ya se ve en redes sociales cómo las FARC están iniciando este proceso de adaptación: en el 2016, Londoño le envió una carta al sumo pontífice de la Iglesia Católica para que apoyara el proceso de paz en Colombia. “Pensamos que su Iglesia podría desplegar una tarea correspondiente

⁸⁸ Primeras tres etapas de la estrategia gramsciana: desacreditar todo lo tradicional, promover una nueva doctrina, infiltración de la superestructura.

en Colombia, desde la más humilde parroquia a sus más altas jerarquías: despertar en el corazón de los confundidos el respaldo a la paz y la reconciliación” (RCN Radio, s.f.). Gramsci encontró en la iglesia católica el modelo estructural para lograr implantar el socialismo en países latinoamericanos, explicando que los jerarcas católicos:

Experimentan poderosamente la necesidad de la unión doctrinal de toda la masa de “creyentes” y bregan porque las capas intelectualmente superiores no se alejen de las inferiores [...], los jesuitas han sido los principales artífices de este equilibrio, y para conservarlo han impreso a la Iglesia un movimiento progresivo tendiente a dar ciertas satisfacciones a la ciencia y a la filosofía, pero con ritmo tan lento y metódico que los cambios no son perceptibles para la masa de sencillos creyentes. (Gramsci, 1967, p. 68)

Esa masa de creyentes a la que Gramsci se refiere es la misma clase social de la cual las FARC se consideran voceros a nivel nacional. La doctrina de la religión es fundamental para que la ideología de las FARC sea aceptada. “La posición intelectual del hombre del pueblo está formada por opiniones, convicciones, criterios de selección y normas de conducta” (Gramsci, 1967, p. 79). Todo lo anterior lo provee la iglesia. Gramsci considera que la filosofía que define la norma de conducta de las masas está basada en un elemento particular: la fe.

La fe es la única fuerza más potente que la razón misma, capaz de manipular emociones y sentimientos. Víctor Guajardo considera que las personas pueden “tener una buena vida, incluso feliz en su sentido más común, sin ideas y conocimiento, ser ignorantes, pero siendo creyentes, viviendo en la creencia. La creencia es sentido de vida, es orientación para la acción” (Guajardo 2001, p. 7). Las personas que no tienen la educación necesaria para defender su razonamiento, escuchan y creen las palabras de quienes consideran tener un mejor entendimiento del mundo y la política.

Gramsci menciona que para el hombre de pueblo “el haber sido persuadido una vez y en forma terminante es el motivo inmutable en el persistir de la convicción, a pesar de que no la sepa argumentar” (Gramsci 1967, p. 79-80). Esto demuestra que la guerra de las mentes siempre ha existido, pero antes de la era tecnológica el proceso de manipulación emocional tomaba más tiempo. Por esta razón Gramsci lo definió como un proceso lento el cual requiere repetición y constancia para así lograr una transición ideológica de manera casi imperceptible.

Las creencias cambian con el tiempo, lo que ayer fue relevante puede que no lo sea en el futuro. Los cambios de generaciones se prestan para la transformación de pensamientos e ideas, sean estos basados en razón o en fe. Estos cambios de pensamiento se generan por medio de nuevas reformas intelectuales, las cuales eventualmente se pueden convertir en actos revolucionarios capaces de llevar a sus fieles creyentes hasta la muerte. Mientras las FARC buscan infiltrar la iglesia, la tercera etapa de la estrategia gramsciana continuará su proceso por medio del granjeo en el caudal político, dividiendo al establecimiento y la sociedad por medio de un virus.

La Real Academia Española describe la palabra virus como un “organismo de estructura sencilla [...], capaz de reproducirse solo en el seno de células vivas específicas, utilizando su metabolismo” (s.f., RAE). Un virus afecta el funcionamiento natural de una célula viva y la destruye parcialmente o en su totalidad. El virus se esparce desde un punto específico e intenta llegar a todas las extremidades de una célula. Esto serían las “Zonas veredales transitorias para la normalidad”, ahora conocidas como los “Puntos territoriales de reintegración y de capacitación”, en los cuales las FARC tienen varios intereses y objetivos estratégicos. Es aquí donde las FARC preparan a todos sus miembros para su siguiente combate en este nuevo campo de la guerra de redes. Ya no reciben botas ni fusiles, ahora se les entregan celulares y planes de datos. Los celulares proveen una ventaja por medio de *WhatsApp* y redes sociales, ya que sin importar donde estén, pueden estar conectados y al día de cualquier novedad.

Gramsci resalta la importancia de que el partido comunista implante una directiva centralizada que controle las acciones disciplinadas de sus miembros “en todos los lugares donde trabaja [...], con un conjunto de disposiciones e instrumentos para el control, la acción, y la propaganda, que las pongan en condiciones de funcionar y de desarrollarse, ya como un verdadero y peculiar partido” (Gramsci 1967, p. 52-53). En estos puntos de reintegración y capacitación se reafirma la ideología, organización, política, nuevos modos de operar, objetivos y planes estratégicos hacia el futuro.

Sobre estos puntos de reintegración y capacitación las FARC tendrán control total del terreno y su población, eventualmente serán reemplazados por las “zonas de reserva campesina”, las cuales serán el foco de poder de las FARC, con recursos del Estado para luchar contra este mismo. En esta etapa, lo primordial para las FARC será consolidar su dominio territorial y la administración monetaria del Estado en zonas rurales.

En los próximos meses y años se podría observar a las FARC haciendo más trabajo político organizativo, más trabajo de masas, el cual seguramente ampliará la protesta social en Colombia. Comenzarán por las bases populares rurales, para luego ir escalando al poder regional y posteriormente al poder nacional. Las FARC buscarían sistemáticamente acercarse al poder desde diferentes ámbitos: de forma directa en las elecciones del 2018, y por medio de una red de redes o el frente amplio de izquierdas, sobre el cual convergerán movimientos políticos de afinidad ideológica con las FARC.

Al mismo tiempo, trabajarán con sus grupos residuales para ampliar el poder popular a nivel regional y local, ganando así el voto de las masas rurales por medio de los programas vinculados al desarrollo rural integral, el uso de su poderío económico para suministrar beneficios sociales a cambio de respaldo político, y la manipulación constante de la mente basado en las teorías propuestas por Gramsci explicadas en este capítulo. Plinio Apuleyo considera que lo relevante para las FARC es adquirir el “manejo de los recursos y en aprovechar la estructura y capacidad del Estado, con el que esperan tener un gobierno de transición” (Apuleyo 2017, párr. 7). Esta es la nueva mutación del concepto estratégico de la combinación de todas las formas de lucha.

Finalmente, para culminar la tercera etapa de la estrategia de Gramsci e infiltrar por completo la superestructura del Estado, las FARC buscarán control dentro del Ministerio de Educación, entre otros, para eliminar de programas educativos todo aquello que no refuerce la idea del socialismo. Gramsci presenta la necesidad de crear organizaciones “político-educativas que permiten la creación de una nueva cultura” (Hierro, s.f., p. 10). Estas organizaciones buscarán incluir todos los sectores de la sociedad civil para así poder llevar a cabo una reforma intelectual y moral.

Casos similares ya se han presentado en otros sectores del mundo, como en Oriente Medio, donde el Estado Islámico obliga a los menores de edad a estudiar solo bajo un modelo centrado en su versión de la sociedad, eliminando contenidos de áreas como historia y geografía, ciencias y tecnologías modernas. Patiño menciona que “la música está prohibida, los museos son destruidos, y en esta dimensión muchas otras actividades están restringidas para la sociedad, que es obligada a vivir en una perspectiva islamista” (Patiño 2017, p. 336). El caso del Estado Islámico tiene varias similitudes con el que se puede presentar en Colombia, sin embargo, es mucho más radical que el que Gramsci plantea para Latinoamérica, ya que para Gramsci, crear una cultura es esencial para el funcionamiento de su teoría. Kirsten Bound, citada por Álvarez (2017), dice: “a lo largo de la historia las personas han utilizado la cultura para presentarse a sí mismas, para afirmar su poder y entender a los demás” (p. 42).

Gramsci, citado por Hierro (s.f.), da la instrucción de que “existirá una cultura (una civilización) proletaria, totalmente diferente de la burguesa, [...], existirán una poesía, una novela, un teatro, una costumbre, una lengua, una pintura, una música, características de la civilización proletaria, florecimiento y ornamento de la organización social proletaria” (Gramsci 2001 p. 11). Considerando lo anterior, el Ministerio de Educación será crucial para el futuro de Colombia, un puesto político, en un país donde la política siempre ha sido de repartos.

LA MEMORIA HISTÓRICA EN FUNCIÓN DEL PODER

Las FARC han insistido desde La Habana en la necesidad de crear una comisión para revisar las causas del conflicto armado. Tienen claro que la guerra la gana quien escribe la historia, y lo que no se cuenta, no sucedió. En palabras de Gabriel García Márquez, “la vida no es lo que uno vivió, sino lo que recuerda, y cómo la recuerda para contarla” (Posada, 1998, p. 1). Al mismo tiempo, las FARC intentarán sacarle provecho a la negligencia histórica de la clase política a la hora de proveer una educación adecuada para las clases sociales más bajas. Para Ospina, un hombre sin educación es peligroso. “Olvidan que no invertir en educación equivale automáticamente a invertir en ignorancia, en fanatismo, en resentimiento y en desigualdad social” (2013, p. 49). Considerando lo anterior, las FARC vienen desde hace mucho tiempo creando la narrativa para contar su parte, saben que el campo de confrontación de narrativas e ideas que representan las redes sociales va a ser fundamental para la memoria histórica y el futuro de Colombia.

Primero que todo, es importante resaltar que la historia y la memoria son cosas distintas. David Rieff, reportero en la Guerra de Bosnia, afirma que fue “una masacre avivada por la memoria, o, más precisamente, por la incapacidad para el olvido” (2012, p. 115). En su libro, “Contra la Memoria”, Rieff (2012) resalta varios puntos acerca de la historia y la memoria histórica que son fundamentales no solo para la reconciliación de una nación que ha sufrido la desgracia de la guerra, sino también para ser capaz de recordar la historia de manera correcta. Para Rieff, la diferencia entre la historia crítica de los historiadores y las memorias colectivas de los pueblos y naciones, es que las memorias son de historicidad dudosa.

Friedrich Nietzsche, citado por Arturo Gradolí (2013), dijo que “no hay hechos, hay interpretaciones” (párr. 2). Las FARC están determinadas a vender la idea de que el conflicto armado no sucedió por culpa de ellos sino por culpa del Estado. El mensaje que ellos comparten al pueblo colombiano afirma que sus armas no fueron

vencidas, que acudieron a la mesa de diálogos como parte de “una negociación y no a un proceso de sometimiento” (FARC-EP, 2016, párr. 15). A sus militantes les explican que el diálogo en La Habana “no se adelantó entre un gobierno triunfante y una guerrilla derrotada, sino entre dos actores de un conflicto armado, de modo que más parecía una negociación de gobierno a gobierno y de Estado a Estado en condiciones de igualdad” (Apuleyo, 2017, párr. 4).

Las FARC escriben y documentan la memoria histórica desde su punto de vista, por lo tanto el gobierno Nacional y la fuerza pública deben hacer lo mismo, basados en datos y cifras científicas capaces de derrumbar el relato histórico-político de las FARC. José María Núñez, citado por Centeno (2014), piensa que la enseñanza de la historia fue “el medio ideal para unir las lealtades de un individuo con su nación” (p. 309). Este tipo de acción es fundamental para evitar que las fuerzas militares se conviertan en una fuerza transformable para una discusión política.

Rieff opina que la humanidad pasa por una época en la que se vive un “deconstruccionismo literario”, resalta un tema que merece atención: hoy en día es fácil que “las naciones revisen y reescriban su memoria colectiva. Eso bastaría para indicarnos cuánto más cerca está la memoria histórica del mito y de la política contemporánea y la ideología, que de la historia” (2012, p. 28). La memoria histórica es parte de la forma en que las FARC pueden asumir y relatar la violencia, “crear mitos que ejerzan autoridad alguna sobre nuestra imaginación moral y política” (Rieff, 2012, p. 27), pero no puede reemplazar el análisis histórico basado en hechos científicos.

Las Fuerzas Militares deben ahora sostenerse por medio de la integridad, transparencia y la lucha contra la corrupción. Deben ser garantes de buenas prácticas y al mismo tiempo desarrollar su memoria histórica, no solo por medio de libros, sino también por medio de cultura y arte, tal como Gramsci lo plantea. Obras de teatro, la construcción de museos de historia virtuales, la producción de programas de TV, novelas, películas, documentales y videos para ser difundidos y masificados en redes sociales con el propósito de demostrar el esfuerzo y patriotismo de sus hombres durante la guerra.

Al mismo tiempo, las fuerzas militares y la policía deben dar un mejor empleo a su sistema informativo, un empleo estratégico para la memoria histórica y la justicia transicional debe ser un imperativo para la fuerza pública. Colombia no debe recordar de manera incorrecta lo que pasó en su historia de conflicto. Rafael Guarín afirma

que aquí lo importante no es la política pública ni los asuntos territoriales: “lo que se negocia es la historia, esto es, el relato sobre la razón de la violencia, de la existencia de la guerrilla, el paramilitarismo y las múltiples violaciones a los derechos humanos e infracciones al DIH perpetradas por agentes estatales” (2017, párr. 5). Si la historia del país se utiliza como un arma política, puede traer grandes consecuencias para futuras generaciones, las cuales mantendrán vivo el resentimiento.

Maurice Halbwachs, citado por Rieff, (2012), escribió: “las sociedades y los grupos son capaces en cada momento de reconstruir su pasado, al mismo tiempo que lo reconstruyen, lo deforman” (p. 29). Para demostrar las palabras de Halbwachs, la importancia de cómo se cuenta la historia y la percepción que esta genera hacia el futuro, se puede citar como ejemplo el relato de ficción de Gabriel García Márquez titulado ‘La Masacre de las Bananeras’, basado en hechos reales y escrito en su novela “Cien años de soledad”. El autor explica:

Para mí fue un problema porque cuando me encontré que no era realmente una matanza espectacular en un libro donde todo era tan descomunal como en *Cien años de soledad*, donde quería llenar un ferrocarril completo de muertos, no podía ajustarme a la realidad histórica. Decir que todo aquello sucedió para 3 ó 7 muertos, o 17 muertos... No alcanzaba a llenar ni un vagón. Entonces decidí que fueran 3.000 muertos, porque era más o menos lo que entraba dentro de las proporciones del libro que estaba escribiendo (Posada, 1998, p. 1).

El realismo mágico de Gabriel García Márquez le ganó a la verdadera historia, presentó al Ejército como asesino del pueblo obrero y así quedó la percepción de esta institución en la mente de muchos colombianos y lectores extranjeros. Esta es la esencia de la memoria histórica: “identificación y proximidad psicológica, en lugar de precisión histórica, y menos aún hondura política” (Rieff, 2012, p. 31). Es por esto que, si la memoria histórica no se maneja de manera correcta, las Fuerzas Militares y la Policía Nacional corren el riesgo de terminar en el lado equivocado de la historia para las futuras generaciones.

En Colombia, país donde tanto el gobierno como las FARC están empeñados a vender la idea de que la paz es ahora, resulta contradictorio que ambos dediquen tanto esfuerzo a la memoria histórica del conflicto armado. Ya que, como Rieff lo menciona, en los tiempos después de las guerras existe una relación hostil entre tres objetivos virtuosos: “la verdad, la justicia y la paz” (Rieff 2012, p. 39). Respecto

a esto, Rieff considera que la memoria histórica no es tan receptiva a la paz y a la reconciliación como lo es al rencor, en sus propias palabras “no pareciera sino un arsenal de armas necesarias para continuar las guerras o para mantener una paz endeble y fría” (2012, p. 14).

Por estas razones es que el Estado colombiano no puede caer en el juego de la memoria histórica, es una situación que se debe manejar con respeto y respaldo científico, por el bien de la nación. La información pública es una obligación para que el Estado, las Fuerzas Militares y la Policía Nacional puedan defender sus instituciones. La manera en que se cuenta la historia es fundamental dentro de la estrategia gramsciana para la implementación del socialismo moderno, debido a que la memoria histórica trae consigo implicaciones políticas inmediatas. Es uno de los puntos más cruciales, ya que aquí finalmente se comienzan a materializar las nuevas ideas dentro de la mente de la sociedad.

EL INTERNET Y LAS REDES SOCIALES, AMPLIFICADORES DE LA VIDA COTIDIANA

El internet y las redes sociales vuelven a tomar protagonismo absoluto en la materialización de nuevas ideas dentro de la mente de los colombianos. Las FARC intentarán recibir el respaldo no solo de sectores políticos sino también de personajes famosos dentro del ámbito nacional. Aquí jugarán un papel importante los sectores que tengan afinidad política de izquierda, sin embargo, el papel más relevante lo jugará la clase que se encuentra vinculada al entretenimiento. Por entretenimiento se da a entender: arte, deporte, cine y tv. Las industrias que más mueven masas y opinión a nivel nacional.

Las personalidades famosas son de mayor relevancia a la hora de difundir ideas a grandes audiencias, gracias a los altos números de seguidores que tienen en todas sus redes sociales. En Colombia, al igual que en muchos otros países, es común que la cultura y el pensamiento de varios sectores de la población sean determinados por la manera en la que estos personajes famosos piensan, ya que la capacidad de distribución de información que tienen al alcance de sus computadores y celulares es masiva.

Se utilizará el supuesto de una persona famosa que tenga en su cuenta de *Twitter* a un millón de seguidores: esta persona escribe un mensaje el cual es

“retwitteado” (RT) 300 mil veces de manera directa por sus seguidores. El tuit ahora se encuentra en las redes sociales de todos estos usuarios, los cuales manejan números distintos de seguidores, algunos muchos más que otros, pero esto no cambia el hecho de que el mensaje se mueve dentro de una pirámide de distribución que se va esparciendo cada vez más y más entre las cuentas de distintos usuarios, directos e indirectos, dentro de esta plataforma virtual. En una conversación en persona, esta información se transmitiría de uno por uno, o en grupos pequeños, mientras que en las plataformas virtuales la capacidad de transmisión y conversación puede variar entre cientos y miles de usuarios simultáneamente.

Danah Boyd, citada por Corredor (2011), considera las redes sociales como “amplificadores de las interacciones ya existentes en la vida offline⁸⁹”, ya que dichas redes permiten una distribución de copias ilimitadas de información (párr. 16). La difusión de este tuit llegará de manera casi inmediata a todas las otras redes sociales. Es común que un tuit se convierta en una foto o en un meme y se vuelva viral en *Facebook*, *Instagram* y *WhatsApp*. Esto genera que todos los usuarios de distintas plataformas vean el mensaje con el nombre del usuario quien lo escribió principalmente, y compartan o no la opinión, irán a *Twitter* para darle más difusión, sea discutiéndolo o compartiéndolo.

Para Cortés y Garzón, “las redes sociales y la tecnología han invadido el escenario político, influenciando de manera constante la acción de hacer política y causando efectos significativos en todos los elementos que se involucran” (2017, párr. 35). José Roca, citado por Cortes y Garzón (2017), considera que el internet y las redes sociales son un medio para alcanzar objetivos políticos y sociales transformadores al mediano y largo plazo (párr. 40). Para demostrar la realidad de esta situación, se pueden tomar como ejemplos los casos de Rusia y del Estado Islámico. Por una parte, Rusia tiene varios proyectos de información, presentando sus noticias en más de 45 idiomas por medio de páginas web, televisión y radio. “Esta estructura de medios, en el contexto de una guerra de información, tiende a crear divisiones en la audiencia [...], promueve una ola de aceptación cultural [...], y genera apoyos civiles claves” (Patiño, 2017, p. 86).

El uso apropiado de la información fue crucial para las victorias rusas en Georgia y Ucrania, estas acciones por medio de la tecnología garantizaron un poder político expansivo para el gobierno de Moscú. Por otra parte, el Estado Islámico también tiene un centro de comunicaciones dedicado a presentar información para el

89 Vida offline hace referencia a la vida y actividades cotidianas fuera del ciberespacio y las redes sociales.

público occidental en diferentes idiomas, con el propósito de difundir su ideología a nivel global. Regular con precisión la información que sale, controlan periodistas nacionales e internacionales y la información que estos pueden reportar (Patiño, 2017, p. 337). Patiño resalta como el Estado Islámico:

Se ha preocupado de gestionar redes sociales como *Twitter* y *Facebook*, además de aplicaciones para teléfonos inteligentes, a la vez que ha montado canales de televisión y estaciones de radio dirigidos tanto a presentarse internacionalmente como a crear una operación de medios que permita imbuir sus convicciones ideológicas y políticas en las ciudades y regiones que gobierna (2017, p. 340).

Estos escenarios internacionales demuestran la efectividad de la manipulación de la información, y cómo el control de los medios de comunicación viene siendo una práctica amplia en varios regímenes y en Estados con vocación de controlar la política⁹⁰. Son un modelo de acción para las FARC, quienes continuarán la difusión de información y crítica con el objetivo de continuar creando desestabilización y polarización mientras que su estrategia hacia la toma del poder avanza.

Las últimas dos etapas de la estrategia de Gramsci para implantar el socialismo son: convertir la nueva doctrina en ley, y finalmente tomarse el poder. La cuarta y penúltima etapa de la estrategia gramsciana consiste en adueñarse de la sociedad política para cambiar la manera en la que Colombia históricamente ha manejado el poder legislativo. No será ninguna sorpresa cuando comiencen a aparecer dentro del sector político y académico actores que siempre han tenido afinidad política con las FARC, pero que antes no podían decirlo. Las FARC dentro del congreso no van a ser mayoría, pero esto no será obstáculo para que comiencen a realizar alianzas de todo tipo para lograr sus objetivos por otros medios.

La toma absoluta del gobierno es la quinta y última etapa de la estrategia de Gramsci, la cual va de la mano con el objetivo principal de las FARC. Candidatos políticos en la actualidad y hacia el futuro, deben tener la capacidad de interpretar el presente y conectar su discurso con los sentimientos y las percepciones de la opinión pública, sus frustraciones y sus aspiraciones. A esto hay que sumarle un entendimiento del impacto de los nuevos métodos de comunicación en la era digital

90 Regímenes y Estados con vocación de controlar la política, interna y externa, han sido demostrados en países como Venezuela con la cadena de televisión Telesur.

y la fórmula del éxito va tomando forma. Los candidatos tradicionales no son quienes están siendo elegidos. La política actual es impredecible y candidatos radicales y/o jóvenes, con una propuesta distinta a lo que todos acostumbran, están reescribiendo los modelos que por mucho tiempo han sido establecidos.

Considerando la actual situación de Colombia, y la manera como sus ciudadanos perciben los actos del gobierno, es difícil plantear cómo se verá el futuro político de un país que cada vez se encuentra más fragmentado. Actualmente existe mucha frustración, pérdida de credibilidad del gobierno (congreso y justicia), polarización entre colombianos, y se está generando una cultura anti-establishment por la corrupción del Estado. Hoy en día hay mucho inconformismo, uno que está generando esa corriente de pensamiento que lleva a sociedades a buscar un cambio. El proceso de paz, en vez de unir al país, lo dejó más fragmentado.

Las FARC ya están dedicadas a criticar en sus redes sociales todo lo que los colombianos perciben como negativo. Se presentan como los voceros de la sociedad, quieren demostrar que una profunda reconfiguración del gobierno es necesaria. Resaltarán constantemente la pobreza, desigualdad, corrupción, la mala salud y educación, y la necesidad para que todas las clases sociales sean más equitativas e incluyentes. Gracias al apoyo de países como Venezuela y Cuba, tienen un guión escrito de cómo brindarle a Colombia ese país socialista que tanto anhelan.

CONCLUSIONES

Durante más de cinco décadas, las FARC han demostrado su capacidad de mutación para adaptarse al contexto nacional e internacional, y ahora que han conseguido dar un paso más hacia su objetivo de conseguir el poder, están más organizados que nunca. Los diálogos de paz con el gobierno representaron para las FARC una victoria impensable tiempos atrás. Como partido político, buscan la construcción de un movimiento social capaz de impulsar, desde las zonas más bajas, las grandes transformaciones nacionales y revolucionarias.

A pesar de que existen muchos ejemplos de fracaso del socialismo del siglo XXI, las FARC no van a renunciar a su vocación política e ideológica. Tienen un discurso radical, camuflado dentro de un nuevo discurso reformador, el cual es inflexible. Las redes sociales cada vez tienen más fuerza, por lo tanto, el Estado colombiano debe crear una estrategia de comunicaciones bien articulada para hacerle contrapeso a las tendencias ciberactivistas de las FARC.

Las redes sociales se han venido convirtiendo en un ambiente “VICA” (volátil, incierto, complejo y ambiguo). En este capítulo se ha demostrado que para que un conflicto se dé, ya no es necesaria la confrontación armada, ahora también existen razones de orden político e ideológico expresadas en redes sociales, las cuales deben ser consideradas un riesgo para los intereses nacionales y por lo tanto es necesario entender su composición y como enfrentarlas.

Las redes sociales tienen un alto nivel de importancia estratégica ya que estas mueven no solo información y desinformación, sino también percepciones, opiniones, temores y emociones. Las batallas están ahora en campos más complejos, generan menos víctimas, pero pueden ser más letales. Una amenaza no letal es, por ejemplo, un afiche, que con un mensaje bien redactado solo necesita una foto para volverse viral en redes sociales e internet. Un afiche durante una marcha nacional puede cambiar la percepción de miles y millones de personas. Las FARC finalmente comprendieron que por la vía armada no iban a lograr sus objetivos. La negociación de paz en La Habana les abrió la puerta a un nuevo modo de guerra el cual se ha definido en este texto como la guerra de redes, la guerra psicológica, y la guerra de las ideas e información.

En esta era tecnológica, las personas cada vez son más dependientes de la información. Las sociedades en general dependen de cómo la información es generada, transmitida, procesada y controlada (Arquilla y Ronfeldt, 1996). Este escenario de conflicto psicológico y sociológico presenta una nueva plataforma para las FARC, en la cual pueden poner en práctica las ideas y postulados teóricos de Antonio Gramsci, obteniendo el apoyo no solo de sus integrantes, sino también de otros actores políticos y civiles que siempre han tenido afinidad con su ideología y están ahora dispuestos a darle el impulso revolucionario al socialismo moderno.

Este capítulo ha demostrado el uso de las estrategias gramscianas por parte de las FARC para sembrar la semilla del socialismo en Colombia. Al mismo tiempo, las distintas formas en las cuales la sociedad colombiana se beneficia y perjudica gracias a la gran cantidad de información que la mayoría de ciudadanos tienen al alcance de sus manos. El principal reto para el futuro de Colombia y su Estado tradicional democrático, será crear una campaña de información con una narrativa efectiva en contra del socialismo del siglo XXI. La tecnología, el internet y las redes sociales han acelerado la velocidad con la que esta ideología de las FARC se esparce por el país con el propósito de cambiar percepciones, ideas, creencias y cultura.

Esta guerra de redes requiere un acercamiento estratégico para poder contrarrestar la radicalización y polarización que las FARC buscan generar en Colombia. La mejor forma de combatir la revolución socialista es, primero, viendo cómo actúan las FARC en ámbitos virtuales y cotidianos, hay que entender la manera en que piensan para así poder generar una estrategia capaz de contraatacarlos. Considerando todo lo anterior, es menester brindar un mejor conocimiento y educación a todos los sectores sociales del país por medio de nuevos programas de educación y desarrollo. A continuación, se presenta una propuesta para disputar y contrarrestar la propaganda anti-establecimiento de las FARC dentro del campo virtual de las ideas y el debate público.

Para que dicha propuesta pueda realizarse de manera efectiva, será necesario el compromiso, la interacción y unificación del Estado y de sus sectores públicos y privados. Es importante resaltar que esta propuesta no es un ataque en función de silenciar las ideas del nuevo partido político de las FARC, es una nueva oportunidad para disputar y debatir su discurso. El objetivo general de esta estrategia es aprovechar las ventajas que ofrecen el internet y las redes sociales para conectar con usuarios y educarlos de manera correcta. Por medio del activismo virtual o ciberactivismo, usando herramientas digitales de manera pacífica, normal y no destructiva, se puede generar una estrategia informática capaz de combatir al mismo nivel psicológico y sociológico de las FARC.

Esta estrategia se puede llevar a cabo dentro del ámbito virtual del ciberespacio y el ámbito de la interacción cotidiana, o vida *offline*. La primera parte de esta propuesta consiste en crear un tanque de pensamiento virtual. El Estado, las Fuerzas Militares y la Policía Nacional deben buscar el apoyo de personal civil profesional, historiadores capaces de articular un relato serio y colectivo de la historia del conflicto armado colombiano. La historia no es un relato de realismo mágico al estilo de Gabriel García Márquez, es una actividad académico/científica que debe aportar pruebas por medio de datos, números y cifras para demostrar que lo que se relata es cierto.

Por esta razón, es crucial que las Fuerzas Militares recuperen y organicen todos sus archivos de guerra, para luego apoyarse en historiadores profesionales y permitir que sean ellos quienes documenten la historia del conflicto bajo procesos de legitimidad científica-académica. Este tipo de acción conjunta con personal civil puede evitar que a la Fuerza Pública colombiana le suceda lo mismo que a las de Argentina y Chile, donde la memoria histórica fue escrita por la izquierda del país y las fuerzas militares quedaron descontextualizadas.

En la actualidad, la parte fundamental de la guerra es el relato histórico. La historia determinará quién queda con el poder. Al mismo tiempo, las fuerzas militares necesitan poner en práctica una mejor y modernizada estrategia de comunicaciones. Las FARC la tienen, y cuenta con un motivo y un fin específico, por lo tanto, las Fuerzas Militares deben actualizar sus capacidades tecnológicas e informáticas, junto con el personal civil adecuado para diseñar y dirigir una estrategia efectiva dentro del contexto actual de la guerra de información.

Por otra parte, el Estado colombiano debería trabajar con los ministerios de Educación y Cultura, para crear un fondo común y páginas web que difundan libros -físicos y electrónicos- de ciencias sociales, humanidades y literatura para niños, jóvenes y adultos. El fondo debe de tener su propia aplicación para celulares, así como cuentas en redes sociales y un mercadeo audiovisual específico dirigido a distintos grupos categorizados por edades. Al mismo tiempo, este fondo común puede otorgar premios anuales de historia, literatura y arte a nivel nacional. La función del premio es demostrar que existe un contexto, el cual es reconocido a nivel nacional como el relato principal de los hechos. Puede que no todas las historias ganadoras vayan por la misma línea, sin embargo, tienen una rigurosidad científico-académica la cual valida el relato histórico dentro de la sociedad.

La siguiente fase de esta propuesta consiste en darle protagonismo a distintos actores nacionales e internacionales, voces de la experiencia en la lucha contra los sistemas e ideologías socialistas modernos por medio del internet, redes sociales, televisión y eventos públicos educacionales, para que cuenten sus historias y sus anécdotas. A nivel internacional, Brasil, Venezuela, Perú y Argentina son los países que ya han vivido el *“Socialismo del Siglo”* XXI. Mientras que en Colombia se encuentran los ex guerrilleros desmovilizados y miles de víctimas del conflicto armado.

Estos actores nacionales e internacionales presentan un sinnúmero de oportunidades para darle conocimiento a todos los sectores colombianos acerca de lo que realmente es vivir dentro de un régimen socialista. Al mismo tiempo, también es relevante identificar líderes en distintos sectores y comunidades del país. Buscar personalidades en los sectores del entretenimiento, la academia, las artes, negocios, que sean generadores de opinión con altos números de seguidores en sus redes sociales, los cuales tienen como objetivo promover ideas alineadas con la democracia y cultura tradicional colombiana. Estas personalidades

pueden trabajar de la mano con las Fuerzas Militares, como vehículo de conexión y desarrollo para llevar tecnología y conocimiento a la población más alejada de los centros sociales del país.

El objetivo de esta iniciativa es refutar las ideas de las FARC en diferentes campos y contextos, por medio de personalidades con credibilidad a nivel internacional, nacional y regional. De esta forma, generando debate público bajo condiciones de respeto mutuo y al mismo tiempo contrarrestando las ideas de las FARC al demostrar por medio de experiencias reales las fallas del socialismo moderno en otros países latinoamericanos y del mundo, la tendencia mundial hacia el futuro será acabar este tipo de modelos políticos.

El mejor ejemplo del fracaso del socialismo se presenta en China, país que solo recuperó su ritmo de desarrollo económico cuando Deng Xiaoping le puso fin al Partido Comunista, la revolución cultural y otras políticas de Mao Zedong. De esta forma, permitiendo el resurgimiento de Beijing como potencia emergente hacia el futuro, China, el partido comunista más grande e importante de la historia, defiende hoy en día la globalización y el libre comercio. La globalización le permitió a millones de ciudadanos chinos salir de la pobreza y ser parte de una sociedad moderna. Xiaoping hace referencia al viejo modelo político de Mao como “estar encerrado en un cuarto oscuro, mientras afuera el mundo se mueve” (Patiño, 2017, p. 362). Colombia no puede quedarse atrás en entender esta realidad.

Lo que este capítulo demuestra, es que las redes sociales proveen una plataforma virtual estratégica para la difusión de la ideología de las FARC, así como la forma en la que dichas redes han transformado los medios de comunicación convencionales y la manera en la que estos reportan, el cómo las personas se informan e interactúan. El internet y las redes sociales deben ser considerados un escenario estratégico operacional por medio del cual, el uso de la información se convierte en poder. Por otra parte, se demostró por medio de este texto que las ideas de las FARC están fuertemente alineadas a la filosofía y estrategias de Antonio Gramsci para posicionar el socialismo moderno en Colombia, y cómo vienen empleando dichas estrategias por medio de sus redes sociales oficiales.

Por medio del internet, las redes sociales y su trabajo en la vida *offline*, las FARC continúan posicionando el socialismo en Colombia con el propósito de comenzar una transformación cultural y mental, la cual eventualmente busca generar una revolución del país. Las FARC serán un desafío para el Estado por medio del

“reclutamiento cibernético” y el *“ciberactivismo”* como nuevas dimensiones de confrontación. En este trabajo, el foco de las preocupaciones son las consecuencias de las redes sociales en un país donde un alto número de sus ciudadanos no tienen una educación adecuada, y por lo tanto son vulnerables a una fácil manipulación de sus ideas.

El propósito de este texto es dar luz a la relación entre el manejo estratégico de redes sociales por parte de las FARC para difundir su nuevo discurso reformador y cómo los ciudadanos colombianos se informan y perciben la política del país por medio de la información que encuentran en internet. Por otra parte, se evidencia cómo, en un país con un pobre sistema de educación, el internet y las redes sociales se han convertido en alternativas de aprendizaje con aspectos positivos y negativos. El Estado colombiano debe ampliar sus esfuerzos y poner en práctica una estrategia efectiva dentro de este nuevo escenario de conflicto psicológico denominado como *“la guerra de redes”*.

El internet y las redes sociales no solo van a jugar un papel importante para la difusión del nuevo discurso reformador de las FARC, también lo jugarán para el Estado, quienes de la mano de la fuerza pública e instituciones público-privadas, deben apropiarse de las TIC para lograr combatir de manera efectiva los retos y desafíos del presente y futuro.